

BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

SUMARIO: De la Cruzada Misionera: La página de oro. — La Santa Cruzada se va extendiendo. — Por intercesión del Vble. Juan Bosco. — De nuestras Misiones: Matto Grosso (Brasil). — Desde las selvas del Ecuador. — De la Patagonia (Argentina). — Culto de María Auxiliadora: La Virgen de Don Bosco (XXI) — Los triunfos de María Auxiliadora: Toledo — Tunja — Alicante — Lima — Cali — Granada — Gracias. — Por el Mundo Salesiano: El primer Congreso Mariano del Ecuador. — Tunja: Después de un lustro de labor salesiana. — Ayagualo: Progresos de la Casa de Formación — Al vuelo: Bahía Blanca — La Coruña — Lima — Tucumán — Viedma. — Tesoro espiritual. — Libros salesianos — Los que mueren: Dña. Carmen Fernández Dña. Amelia Vivé, etc.

De la Cruzada Misionera.

LA PAGINA DE ORO

He aquí la tercera lista de Becas Misioneras completas recibidas, fruto de la Santa Cruzada, que en el nombre de Don Bosco se va extendiendo por el mundo entero.

26. Beca S. M. la Reina Elena

por iniciativa de la Junta Central de las Cooperadoras Salesianas.

27. Beca M. Catalina Daghero

ofrecida por las Hijas de María Auxiliadora de Nizza (Italia) en ocasión del onomástico de D. Felipe Rinaldi.

28. Beca Manuel Frassati

fundada por los Condes Mauricio y Luisa De Maistre.

29 y 30. Beca El pequeño Serafin Guisfavo M. Bruni

ofrecidas por sus devotos.

31. Beca Emilia Bellia Abate

fundada por el Sr. Comendador, Pedro Vicente Bellia, en memoria de su inolvidable consorte, recientemente fallecida.

32. Beca Ntra. Sra. de Loreto

a cargo de los Cooperadores Salesianos de Las Marcas.

33. Beca Bachicha (1)

por donativo de un distinguido Cooperador genovés.

34. Beca Luisa Alfazio Camerana.

35. Beca Don Bosco (II).

por iniciativa de los alumnos del Colegio de Valsálce (Turín-Italia).

36. Beca Don Nassó

a cargo de los exalumnos liceistas del Colegio de Valsálce.

37. Beca Don Vicente Cimaffi

como testimonio de gratitud de los exalumnos normalistas del Colegio de Valsálce.

38. Beca San Juan Bautista.

cuyo importe se encontró en el cepillo del Colegio del Sagdo. Corazón en Roma.

(1) Nombre familiar genovés por Juan Bautista.

La Santa Cruzada se va extendiendo

Los Ex-alumnos de la República Argentina.

La Revista «Exalumnos de Don Bosco» que con tanta constancia, tesón y valentía sostiene entre los numerosos exalumnos argentinos el sagrado fuego del entusiasmo por todo lo bueno y por todo lo salesiano, invita a todos los Centros a sumarse con brío a la Santa Empresa.

En lugar de honor publica la siguiente carta de nuestro Prefecto General:

A los exalumnos Argentinos:

A vosotros, hijos de esa hermosa e hidalga tierra, que los Salesianos llaman con orgullo su segunda Patria, a vosotros permitid que os dirija un llamamiento especial para la cruzada Misionera.

La Argentina que, primera abrió los brazos a los hijos de Don Bosco, sabrá ocupar en esta noble palestra de fe y civilización el lugar preferente que le corresponde.

Las páginas de gloria escritas en vuestros inmensos territorios por los Apóstoles que responden a los nombres del Card. Cagliero, Mons. Costamagna, Mons. Fagnano, Don Milanese, y otros muchos, esas páginas habéis de querer que otros Apóstoles, con vuestra cooperación valiosa, las escriban en otras tierras y en medio de otros pueblos hermanos.

¡A la obra pues! ¡El Sucesor de D. Bosco os invita; Dios lo quiere!

Cada agrupación de Exalumnos debe formar «su Beca» y comunicar alientos y apoyo eficaz a los Cooperadores y Cooperadoras de la Obra Salesiana.

¡Nobleza obliga! María Auxiliadora bendecirá vuestros esfuerzos y el mundo entero aplaude desear ya a vuestros seguros triunfos.

Todo os lo agradece de corazón vuestro

afmo. en J. C.

PEDRO RICALDONE, S.S.

Y luego, después de señalar a la admisión de los exalumnos el ejemplo del Círculo Auxilium del Oratorio Festivo de

Turín, que ha ofrecido ya tres becas dedicadas a «Don Rinaldi», a «Don Pavia» y a «Domingo Savio», propone la formación de tres primeras becas argentinas, dedicadas al «Cardenal Cagliero», a «Mons. Costamagna» y a «Don José Vespignani». ¿Cuánto tardaremos en poder dar la noticia de que las tres becas están ya cubiertas?

El mejor premio.

Los rasgos nobles y generosos a que da lugar la Cruzada Misionera, van en aumento y dan la seguridad de que esta empresa se ha de ver coronada del más lisonjero éxito. Ved el hermoso ejemplo que dan las alumnas del Colegio de Sta. Dorotea, dirigido por las Hijas de María Auxiliadora de Barcelona-Sarriá (España).

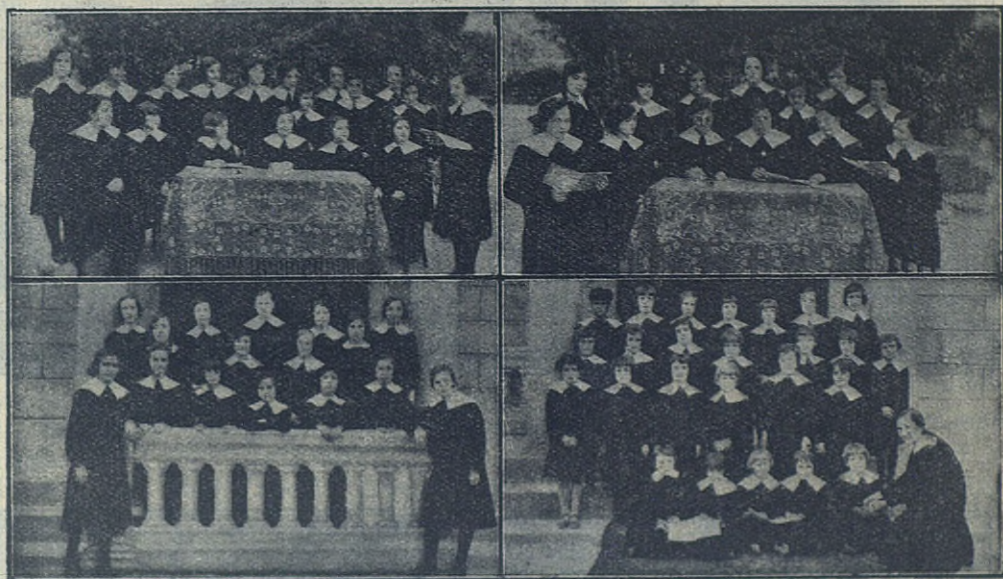
Faltaban pocos días para la deseada fiesta de la repartición de premios, cuando se recibió una carta de la Presidente de la Unión Internacional de Exalumnas, en la que se pedía a cada Inspectoría de las Hijas de María Auxiliadora la formación de una beca misionera con el concurso de todos los elementos que integran las diferentes Casas: alumnas, exalumnas, cooperadoras, etc.

El entusiasmo misionero de las alumnas desea responder con prontitud y generosidad al llamamiento; se hacen varias propuestas, se quiere reunir pronto alguna cantidad que haga que el Colegio de Sta. Dorotea figure entre los primeros y en puesto de honor. Pero las bolsas están exhaustas. ¿Qué hacer? El ideal misionero es rico en iniciativas y entre las que componen la Junta Misionera surge una feliz idea, que, expuesta a la Directora y por ésta a las demás colegialas, es acogida por todas con gran entusiasmo, no obstante que supone un sacrificio de los más costosos: renunciar a los premios de fin de curso para que su importe sea destinado a la Beca Misionera de las Hijas de María Auxiliadora de España.

Y como se propuso se hizo. El día 22 de julio, fijado para la repartición de premios, llegó la Rvda. Inspectora, M. Angelina Chiarini, para presidir aquel último acto del año escolar. Llegada la hora señalada, la Srta. Teresa Gallart, Secretaria de la Junta Misionera, abre la Velada con la lectura de un discursito que titula:

nobles y generosos que produce la educación salesiana.

¡Bien por las alumnas del colegio de Sta. Dorotea! El premio a que habéis renunciado no lo habéis perdido; al contrario, se convertirá en un premio eterno que ceñirá vuestras sienes de especial y preciada corona.



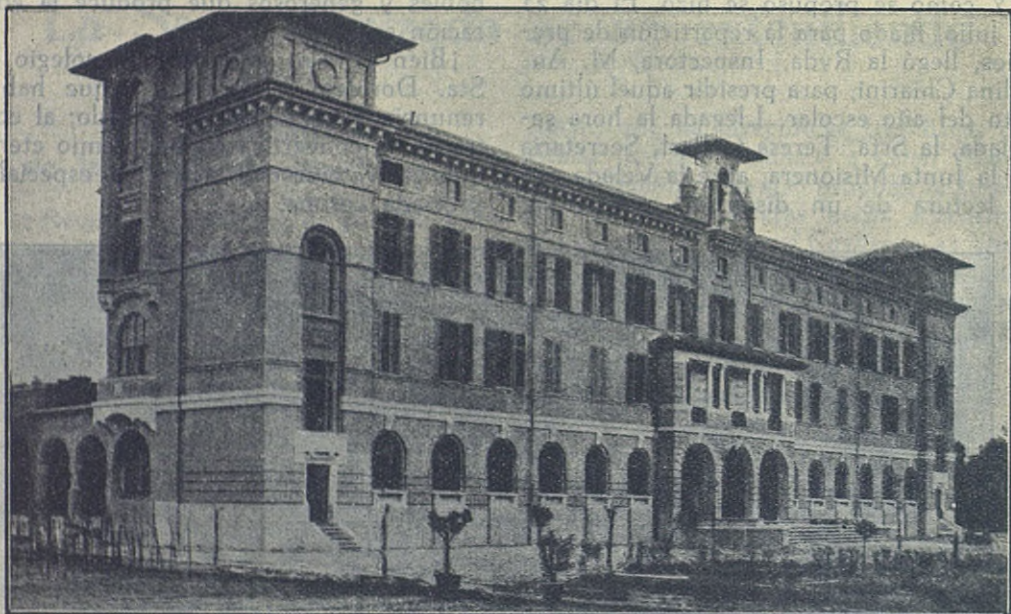
Barcelona-Sarriá (España) - Las alumnas del Colegio de Sta. Dorotea, que renunciaron a sus premios en pro de la *Beca Misionera*.

« *Sacrificio se paga con sacrificio* ». En él, recuerda los sacrificios hechos por los padres para dar cristiana educación a sus hijas, la abnegación y sacrificio de las maestras y educadoras y dice que las colegialas se sienten gozosas de poder corresponder a tanto desvelo con otro sacrificio, privándose del correspondiente premio, para que su importe sea invertido en la Beca Misionera. Y en un párrafo conmovedor, la pequeña oradora ofrece a la Rvda. M. Inspectora la cantidad de 500 liras, fruto de aquel acto generoso.

Después del discursito se suceden otros números, impregnados todos ellos de espíritu misionero y los que pensaron asistir a una solemne repartición de premios, se encontraron con la sorpresa de una velada misional, viendo con sus propios ojos y contemplando conmovidos los frutos

Un regalo de D. Bosco.

En el cepillo para donativos en favor del internado del Sagrado Corazón de Jesús, en Roma, el día 22 del pasado junio se encontró un sobre cerrado con esta dirección: *A los Salesianos de Don Bosco, para abrirlo el día 24*. Y el sobre fué abierto el día 24, fiesta de San Juan Bautista; contenía 20 billetes de a mil liras y un papelito con estas solas palabras: *Para una Beca Misionera*. Fácil es imaginar la sorpresa y alegría de los Salesianos de aquella Casa, que vieron en aquel hecho un regalo de Don Bosco en el día de su Santo. ¿No habrá servido esto para premiar la generosidad con que dicha Casa se ofreció a costear cinco becas Misioneras, una a cargo de los artesanos, otra de los estudiantes, otra de los exalumnos, otra de los Cooperadores y otra de los Salesianos?



Cumiana (Turin-Italia) - El nuevo edificio para la formación de misioneros agricultores.



Cumiana (Turin-Italia) - Il Rvdmo. Sr. D. Felipe Rinaldi, pronunciando el discurso de gracias en la solemne inauguración de la Granja Agrícola Misionera.

Para la formación de misioneros agricultores.

A su debido tiempo dimos cuenta de la colocación de la primera piedra para una nueva Escuela Agrícola salesiana destinada a la formación de coadjutores misioneros agricultores, en Cumiana, a 32 Km. de Turín y, apenas transcurrido un año, el proyecto se ha convertido en consoladora realidad.

Un magnífico edificio, según planos del arquitecto salesiano Sr. Valotti, ha surgido como por encanto, debido a la generosidad de almas buenas y ha sido dotado desde el primer momento de todos los gabinetes, aparatos y maquinarias que exige la moderna técnica agrícola, para una explotación verdaderamente científica de la tierra.

La inauguración oficial dió lugar, el día 29 del pasado julio, a una solemnísimas fiesta que reunió en la nueva Colonia Agrícola a todas las autoridades de la localidad y a gran número de personalidades de Turín que hacían corona al Excmo. Sr. Pablo Boselli (anciano de 90 años, varias veces ministro y munífico bienhechor de la Granja, que se levanta en su pueblo natal), al Sr. Obispo de Pinerolo, Mons. Bartolomasi y a nuestro Superior General D. Felipe Rinaldi.

El acto revistió además caracteres de homenaje al Sr. Boselli, que a pesar de sus 90 años pronunció el discurso oficial de la ceremonia. Y de ofrecerle el homenaje se encargó nuestro venerando Don Juan Francesia, también él de 90 años y amigo del Sr. Boselli desde su juventud, con

una larga poesía declamada con donaire y brío, en la que recordaba los grandes méritos del festejado, el cual se conmovió profundamente, abrazándose ambos ancianos en medio de una ovación prolongada y afectuosa.

Grandes son los resultados que se esperan de la nueva Escuela Agrícola, pues bien sabido es cuanto sirve la agricultura para la civilización y perseverancia de las tribus evangelizadas y para el sostenimiento y prosperidad de las mismas Misiones.

¡ IMPORTANTE !

Rogamos encarecidamente a los encargados de publicaciones, Revistas, Hojitas salesianas, por pequeñas que sean, manden siempre dos ejemplares a la Redacción del Boletín Salesiano, uno para entresacar noticias (en el cual conviene sean señaladas aquellas cuya publicación interese) y otro para conservar en la Biblioteca Salesiana de la Casa Madre, donde se desea reunir, además de los libros editados en nuestras Tipografías, todo lo que de algún modo refleja la vida de nuestras Casas y Misiones: Fotografías, opúsculos, números únicos, artículos en la prensa local, programas de fiestas etc. Nada se pierde, todo se conserva y llegará con el tiempo a constituir un verdadero tesoro para las crónicas de nuestra Congregación. Gracias anticipadas.

Por intercesión del Vble. Juan Bosco.

Curación prodigiosa.

Sor María Josefina Massimi, Agustina del Monasterio de Sta. Lucía en Selci (Roma), sufría desde hacia 9 años, agudos dolores de estómago y el 26 de abril, un ataque, en extremo violento, del mal la obligó a ponerse en cama.

El Dr. Gioazzini, médico de la comunidad que la visitó el día 1º de mayo, ordenó algunos calmantes que tuvieron que suspenderse luego, porque el estómago no los aguantaba. Viendo el Doctor que a pesar de sus solícitos cuidados

el mal se agravaba más y más, a los tres días aconsejó a la Madre Priora, Sor María Vicenta Sbordoni, una consulta con otro Doctor.

Entre tanto, el día 3 de mayo, la enferma, dándose cuenta de la gravedad del mal, empezó una novena al Vble. Juan Bosco, al que profesaba singular devoción y al que conocía por la lectura del *Boletín Salesiano*.

El día 4 de mayo, habiendo hecho llamar al Confesor, (un Salesiano de las Escuelas del Sagrado Corazón de Roma), se confesó con especial esmero para recibir con mayor fervor

a la mañana siguiente la Sagrada Comunión y estar así preparada, si tal fuera la voluntad de Dios, para el supremo viaje. Habiendo notado el confesor que la religiosa llevaba prendida sobre el pecho una estampa de Don Bosco, le prometió que cuando volviera a verla le traería una reliquia del Vble. Don Bosco y que la recomendaría al Señor en la Santa Misa.

El día 5 de mayo, siguiendo el consejo del médico, la M. Priora llamó al distinguido Dr. Ricolfi, que había sido también médico de aquella Comunidad y que por lo tanto hacía años que conocía a la enferma. Y después de un diligente examen, el médico declaró que se trataba de una úlcera en el píloro y que habría a consejado un examen radioscópico para una inmediata operación quirúrgica, si no lo hubieran desaconsejado las condiciones de debilidad en que se encontraba la enferma; la cual, a su vez, consultada si deseaba someterse a la operación, contestó que no estaba dispuesta a ello y que prefería morir, si tal era la voluntad de Dios.

Sin embargo ella continuaba confiada la novena al Vble. Juan Bosco; pero sucedió que el viernes día 11 de mayo, último de la novena, en lugar de curarse, empeoró grandemente. La temperatura superior a 40°, continuas ansias de vómito, bocanadas de sangre, insomnio, calambres al vientre; no le dejaban un momento de descanso ni de día ni de noche.

Aquel mismo día 11, Sor María Josefina recibió de su confesor la prometida reliquia de D. Bosco, consistente en una estampita del Venerable con un pedacito de tela de sus vestidos. La colocó junto a la otra estampa que ya llevaba y que le gustaba porque tenía impresa internamente la oración por la beatificación del Vble. D. Bosco y empezó en seguida una segunda novena.

Al sábado siguiente los dos médicos, después de un diligente examen, viendo que la enferma no podía retener alimento alguno, quisieron intentar una nutrición artificial; pero tuvieron que desistir en seguida, porque resultaba insostenible para la enferma.

Viendo que el caso era desesperado la Madre Priora, hondamente afligida ya por la muerte de otras dos hermanas, acaecida pocos días antes en el mismo Monasterio, y queriendo por otra parte, agotar todos los medios para salvarla, la invitó a beber algunas gotas de agua de la Virgen de Lourdes, en la esperanza de que la taumaturga Virgen quisiera concederles la gracia. Y ¿cuál no sería su sorpresa al ver que la enferma, respetuosa pero resueltamente, rechazó el agua diciendo: Madre, yo no tengo que beber agua de Lourdes, porque si luego me curara, no sabría a quien atribuir la gracia.

Avisados de la gravedad extrema del mal los padres y dos hermanas de la enferma acudieron inmediatamente a Roma, y, obtenidos los de-

bidos permisos, entraron en la clausura para ver a la enferma. Es difícil imaginar la dolorosa impresión de aquellas buenas personas que, después de darle el último adiós, se fueron consternadas, con la persuasión de no volverla a ver más. Antes de salir del Monasterio, se encontraron con el médico, quien tuvo que decirles que, tratándose de una úlcera en el estómago, no podían hacerse ilusiones.

Al llegar el 15 de mayo, precisamente el día en que los Salesianos de todo el mundo empiezan la Novena de la fiesta de María Auxiliadora, Sor María Josefina que se hallaba ya en el quinto día de la segunda novena, tuvo un sueño que no quiso manifestar sino a la madre priora y al día siguiente a su confesor.

He aquí sus palabras textuales: *He soñado que el Vble. Don Bosco ha venido aquí con dos niños y me ha dicho en voz baja, de manera que ellos no lo oyeran: — Yo soy Don Bosco y he venido para concederte la gracia que me has pedido, según la voluntad de Dios; ten fe, se paciente en sufrir todavía algunos días, pues el domingo te concederé la gracia.*

Naturalmente no se hizo gran caso de este sueño, tanto porque Don Bosco no especificaba la gracia que quería conceder, como también porque la misma enferma, con el pensamiento siempre fijo en su Vble. Protector, temía ser víctima de una ilusión.

Pero cuando el miércoles, día 16, propusieron a la enferma administrarle la Extremaunción, ella misma, a pesar de declarar que no prestaba fe al sueño, rogó que la aplazaran hasta el domingo, pues tenía el presentimiento de que Don Bosco le reservaba alguna sorpresa agradable.

Al día siguiente, la Madre Priora hizo empezar a toda la Comunidad un triduo a María Auxiliadora, para pedir la gracia por intercesión de su fiel Siervo, Don Bosco.

El viernes, día 18, Sor María Josefina tuvo otro sueño que le produjo grande agitación y que la hizo llorar abundantemente. Pero no quiso referirlo ni a la Superiora, ni a sus hermanas de religión por miedo de que la tomaran por supersticiosa, visionaria o soñadora. Sólo al día siguiente se decidió a manifestarlo al confesor, para quitarse el escrúpulo de falta de confianza en él.

He aquí sus palabras: *Padre, ayer Don Bosco se me ha aparecido de nuevo en sueños. Llevaba doblado en el brazo mi hábito negro, el que nos ponemos los días de fiesta, y dejándolo sobre la cama me dijo: Te queda todavía un día de sufrimientos y luego te curaré. Domingo dirás al Confesor que te diga: — En nombre de Don Bosco levántate de la cama que ya estas curada.*

El confesor aconsejó a la religiosa que no hiciera caso de tales sueños, pero para no dejarla desanimada, añadió: — V. esté siempre dis-

puesta a cumplir en todo la voluntad de Dios y si mañana, cuando vuelva, la encuentro curada, le regalaré una vida del Vble. Don Bosco.

Y llegó el domingo. El triduo y las novenas habían terminado; pero desgraciadamente, contra la esperanza de todos, Sor María Josefina seguía gravísima, habiendo tenido durante la noche varios vómitos de sangre y fiebre altísima, que alejaba toda esperanza de próxima curación.

A las 5 y media de la tarde llegó el confesor. Informado por la M. Priora del gravísimo estado de Sor María Josefina, entró en la celda de la enferma, decidido a administrarle la Extremaunción. Y he aquí que la escena cambia repentinamente. Pero dejemos la pluma a la enferma, la mejor testigo de todo lo que sucedió:

El domingo, día 20 de mayo, esperaba ansiosa a mi confesor para recibir la Extremaunción. Finalmente a las cinco y media llegó y después de breve diálogo sobre mi salud, le dije: — Padre, he acabado la segunda novena y todavía me encuentro en las mismas condiciones de antes y aún esta misma noche he tenido vómitos de sangre. Entonces él me dijo: En nombre de Don Bosco, ¿por qué no prueba V. levantarse? Y como yo me sentía sin fuerzas para ello, le dije: Padre, me siento sin fuerzas. Y él por segunda vez me dijo: ¿Y si yo le dijera: por obediencia, en nombre de Don Bosco, levántese? En aquel instante, sentí en todo mi ser una sacudida extraña, empecé a mover las piernas (lo cual no podía hacer desde hacía varios días), y los dolores del estómago habían desaparecido. Es decir en un momento me sentí volver de muerte a vida. Entonces mi confesor, el salesiano Rvdo. Pedro Ubezzi, llamó a la Madre Priora, que vino con otras hermanas y le dijo: Madre, Sor María Josefina está curada; hágala levantar. A estas palabras, quedaron como aturcidas, mirándose unas a otras y una de ellas, en su sencillez, dijo: Pero, Padre, es una imprudencia hacerla levantar. Y el confesor: ¿Y la fe y la obediencia dónde están? — Me levanté rápidamente, vistiéndome sin auxilio de nadie, y sin apoyo alguno salí de mi cuarto y empecé a correr como si nunca hubiera tenidónada. Al poco rato me vi rodeada de todas mis hermanas de religión, atónitas al verme instantáneamente curada. Tomé en seguida leche con bizcochos, sin notar la menor molestia.

Al día siguiente, 21 de mayo, volvieron los dos médicos que quedaron admirados al verme en condiciones normales, tanto que se despidieron felicitándome por mi inesperada curación. Desde el domingo día 20, hasta hoy 30 de mayo, he podido nutrirme y tomar cualquier clase de comida.

Todo lo que he declarado es la pura verdad y sea para gloria de mi grande abogado el Vble. Don Bosco, a quien estaré agradecida por toda la vida y procuraré propagar su devoción.

30 de mayo 1928.

SOR MARIA JOSEFINA MASSIMI.

Hasta aquí la afortunada religiosa. Como conclusión y para confirmación del hecho añadimos el certificado de los dos médicos que la cuidaron y que quedaron sorprendidos ante una curación tan repentina.

Los infrascritos certifican haber asistido a Sor María Josefina Massimi, del Monasterio de las Agustinas de Sta. Lucía, en Selci. Atacada de fuerte gastralgia se fué agravando cada vez más a causa de persistentes contracciones del vientre, de continuados vómitos de alimentos y de sangre y con una anuria que duraba ya de tres días. Todos los remedios que se le prodigaron dieron escaso resultado, tanto que las condiciones generales de la enferma, a causa de la grave astenia que sobrevino, empezaron a preocupar seriamente; cuando improvisamente cesaron los dolores y molestias, de manera que el día 21, cuando nos disponíamos a hacer la diaria visita a la enferma, la encontramos en condiciones normales y con el estómago funcionando normalmente.

Roma, 26 de mayo 1928.

Dan fe

Dr. LUIS GIOAZZINI

Dr. ALEJANDRO RICOLFI.



ROSARIO (Argentina). — Desde varios días sufría terribles dolores en los intestinos y el facultativo, después de serio examen, declaró tratarse de un enfermedad seria y que en caso de no cesar los dolores, sería necesaria una operación. Horrorizada ante tal pensamiento, en buena hora me encontré con un Padre salesiano, quien me aconsejó que me encomendara a D. Bosco y luego me envió una reliquia del Venerable.

El primer día que me coloqué la reliquia se aumentaron los dolores, tanto que pensé que el Vble. Don Bosco no me quería escuchar y así se lo dije al mismo Padre salesiano, quien me incitó a tener fe y a prometer dedicarme a la salvación de las almas y a proteger las Obras Salesianas.

Empecé en seguida una Novena y desde aquel momento cesaron los dolores y al tercer día, cuando el Doctor volvió a examinarme, con gran sorpresa no encontró ni rastro de enfermedad. Hoy sana, contenta y sumamente agradecida al Vble. Don Bosco, cumpla la promesa que hiciera de publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*, y envíe una limosna que no será la última para las Obras del Vble. Don Bosco.

Al hablar de Don Bosco, como de los demás Siervos de Dios, nos importa hacer constar que no queremos en manera alguna contravenir a las disposiciones pontificias, ni atribuir a ningún hecho una autoridad superior a la que merece un simple testimonio humano, ni prever el juicio de la Iglesia, de la cual, a ejemplo de Don Bosco nos gloriamos de ser obedientísimos hijos.

DE NUESTRAS MISIONES

A través de las selvas vírgenes del Matto Grosso (Brasil)

(Relación del P. Colbacchini).

Rvdmo. Sr. D. Felipe Rinaldi:

Quizá le llegue algo retrasada esta relación de mi viaje por el bajo *Araguaya*, a través de la región que se extiende entre el *Araguaya* y el *Río das Mortes*. No dudo que será de su agrado, pues servirá para hacer conocer las grandes dificultades con que tropieza el pobre misionero.

En Dumbá Grande.

Una vez llegados, por el *Araguaya*, a la localidad llamada *Cocalinho*, yo con algunos compañeros me separé de la comitiva de Mons. Couturon para internarnos entre las selvas y estepas jamás pisadas por planta civilizada, que se extienden entre el *Araguaya* y el río das Mortes. Estos dos grandes ríos nacen en la meseta central del Matto Grosso, a poca distancia uno del otro. Corren paralelos de oeste a este, luego se dirigen hacia el Norte acercándose siempre más, hasta que después de 2000 km. de recorrido, el *Río das Mortes* desemboca en el *Araguaya*. En la zona que yo debía explorar, hacia el grado 14. de latitud sur, la distancia entre los dos ríos es de unos 200 a 250 km.

El excmo. Sr. Administrador apostólico quiso que yo visitara esta zona, para tener una idea de la habitabilidad y topografía del terreno, ver si era posible establecer comunicación entre los dos ríos y sobre todo ver si había otras tribus salvajes por aquellas selvas.

El lugar escogido para campamento definitivo de la comitiva y punto de partida de mi viaje para el interior fué *Dumbá Grande*, a poca distancia de *Cocalinho*, uno de los puntos más altos de la orilla izquierda del *Araguaya*, a donde no llegan nunca las aguas, ni en las grandes avenidas.

La orilla es alta y escarpada y enseguida se entra en la frondosa selva virgen. Un niveo banco de arena corre a lo largo de la otra orilla del río, que aquí se desliza majestuoso e imponente con una anchura de más de 500 metros...

Dumbá dista de *Regisiro* unos 300 km. y, junto con la localidad de *Cocalinho*, forma un pequeño centro civilizado. Han fijado aquí su morada un grupo de familias que esperan llegar a dar vida e incremento al pequeño pueblecito.

Dumbá es también el primer sitio donde se encuentra ya un núcleo de indios Carachás, que escalonados en grupos más o menos numerosos, habitan a lo largo del *Araguaya*, en una longitud de unos 1000 km. Pero el centro de la Tribu y donde las aldeas son más numerosas es desde de la desembocadura del río das Mortes, hasta el extremo Norte de la isla *Bananal*.

Los Carachás viven sobre los bancos de arena, a orillas de los ríos; sólo en la época de las grandes avenidas se refugian en los puntos más altos de la orilla, para volver luego a sus queridos bancos de arena, donde el carachá nace, vive y muere. Este indio tiene por las playas de arena, la misma predilección que los esquimales tienen por sus nieves y hielos. La arena, el agua y el *ubá* (canoa) constituyen lo esencial para la vida del *Carachá*.

Algunas familias de estos indios estaban acampadas en el extenso banco de arena, a la otra orilla del río. Mientras navegábamos hacia *Dumbá*, al doblar una de las curvas del río, descubrimos varias canoas que se dirigían hacia nosotros.

Eran los *carachás*, que sabedores de nuestra llegada, nos salían al encuentro.

Desembarcamos casi juntos; hombres,

mujeres y niños alegremente nos saludaron, nos miraban de pies a cabeza y luego sonreían como en actitud suplicante.

Se presentaron delante de nosotros en estado de gran miseria, en la desnudez más completa que se pueda imaginar... y todos hombres, mujeres y niños nos rodeaban con tanta afalibidad, confianza y expansión, como si de mucho tiempo hubiéramos sido sus íntimos amigos. Los niños, sobre todo, eran tan afables, se mostraban tan

namos en la selva. El tupido follaje de los añosos troncos nos hizo perder enseguida de vista a Monseñor; oímos todavía su último: ¡Adios, buen viaje, que Dios os acompañe y os bendiga! y henos en medio de la espesa selva, abriéndonos camino con un machete. Por el primer día no nos preocupábamos gran qué, pues sabíamos que encontraríamos todavía alguna familia que vive en aquellos parajes. En efecto a eso de mediodía llegamos a casa



Malto Geosso (Brasil) - Navegando a lo largo del río Araguaia.

carifiosos, que daba pena verles en aquel estado de completo salvajismo y eso que algunos de ellos estaban ya bautizados y llevaban nombres cristianos.

No sin dificultades y contratiempos, una semana después de nuestra llegada a *Dumbá*, la comitiva estaba preparada para emprender la marcha hacia el interior. Eramos cuatro, prácticos y decididos, con las necesarias bestias de silla y de carga, víveres y accesorios.

La salida.

El día 8 agosto de 1927, después de haber abrazado con todo el afecto al Excmo. Mons. Couturon y a los queridos hermanos que con él quedaban, encomendándonos a las oraciones de todos y confiando en el auxilio y protección de María Sma. Auxiliadora y de nuestro Vble. Padre Don Bosco, montamos a caballo y nos inter-

de nuestro buen amigo el Sr. Roberto que nos recibió cordialmente y quería que pasáramos con su familia el resto del día. Me supo mal no poder satisfacer sus deseos pues era necesario proseguir el viaje.

Hacia el anochecer llegamos a la cabaña de una pobre mujer que nos recibió con la mayor cordialidad; pero siendo muy pequeña su habitación, acampamos al aire libre haciendo antes los honores a una frugal y sencilla cena que la buena anciana nos había preparado.

Mientras comíamos aquella porción de arroz cocido con carne disecada, ella nos contó sus penas y dolores. Había llegado a aquella soledad llevando consigo alguna cosa: algunas vacas, algunas cabras y un gran deseo de mejorar su condición y pasar una vida tranquila y feliz. Pero las terribles fiebres le arrebataron al marido

dia. Mas allá de un cierto río o lago de enterró; allí, al pie de una gran palmera *Burity* que nos señalaba con la mano. Luego se le puso enferma la hija mayor que era todo su apoyo y esperanza. Todos los cuidados fueron inútiles y en pocos días también aquel tesoro tuvo que llevarlo a los pies de la palmera y dejarlo allí para siempre. No habían acabado sus penas. La hija menor moría también al cabo de poco tiempo, de la misma enfermedad de su hermana. Una noche mientras estaba sentada a la puerta de la pobre cabaña sintió de repente fuertes escalofríos; la pobrecita temblaba de frío y con nada lograron calentarla; luego sobrevino la reacción, una fiebre fortísima; eran las palúdicas, que tantas víctimas hacen en estas regiones... La pobre niña resistió algunos días y luego sucumbió. Y la pobre madre, acompañada del hijo pequeño, que todavía le quedaba, tuvo que llevarla a los pies de la gran palmera! Hacia ella se dirigían las miradas de la pobre mujer mientras narraba su quebranto y las lágrimas ahogaron su voz y entre sollozos dijo para terminar: Allí... allí están mis hijas. El Señor me ha dejado todavía este, el único que me queda, quien sabe por cuánto tiempo? ¿Llegará quizá el día que tenga que verme sola y abandonada en este desierto? Y de aquí no quiero marcharme, porque allí descansan los seres más queridos y quiero quedarme junto a ellos.

Procuré consolarla del mejor modo posible; reanimé en su corazón la esperanza y la confianza en la infinita bondad de Dios y quedé admirado al ver los sentimientos de resignación y la fortaleza cristiana con que la buena mujer había soportado tan terribles pruebas.

Con el corazón oprimido por la triste narración, con el pensamiento fijo en la deplorable condición de estos pobres habitantes, dispersos en medio de la naturaleza áspera y salvaje, sujetos a mil privaciones, sufriendo las inclemencias del clima, víctimas de las fiebres, sin auxilio, confiados sólo en Dios... pasé la noche casi sin poder dormir.

El último lugar civilizado.

Al amanecer del día siguiente, ordenada otra vez la comitiva, después de saludar a la buena anciana emprendimos de

a los pocos meses y ella con las hijas lo nuevo la marcha. Aquel día teníamos que dar el adiós a todo vestigio de civilización, para internarnos en lo desconocido; pero el Señor lo dispuso de otro modo.

Con mi fiel y valiente compañero, Luis Duarto, dejando algo atrás a nuestros compañeros con las bestias de carga, nos dimos prisa para llegar cuanto antes a la habitación del Sr. Juan Marín, distante pocos kilómetros, para que, práctico como es de aquellos contornos, nos diera algunas explicaciones, normas, etc. para nuestro viaje. Era la última persona civilizada que habríamos encontrado.

Nos recibió con la mayor cordialidad y nos hizo entrar en su casa y mientras estábamos hablando de nuestro viaje y del itinerario que habíamos de seguir oímos el ruido de un caballo que se aproximaba. Viendo que llegaba uno sólo le pregunté: — ¿Qué hay de nuevo? ¿Dónde están los compañeros y las bestias de carga?

— Vienen un poco más atrás, me contestó; pero uno de los mulos, pasando el río, puso un pie en falso y cayó, sin que pudiéramos evitar que se sumergiera por algunos momentos con toda la carga.

— ¡Paciencia! añadí, ya veremos lo que hacemos.

Era precisamente el que llevaba a un lado todo mi equipaje y al otro los víveres y otras cositas. Tuvimos que sacrificar aquel día para poner a secar nuestras cosas y ver como sustituíamos los víveres deteriorados: harina de mandioca, terrones de azúcar, etc.

Nuestro buen amigo Sr. Martín se admiraba de nuestra temeridad e iba repitiendo: — ¡Para meterse tan poca gente en este mundo desconocido se necesita valor! Lo que aquí dentro se esconde nadie lo sabe. Nosotros estamos acostumbrados a la selva, a lo desconocido; pero no nos atrevemos a internarnos mucho en esta misteriosa zona. De cuando en cuando vemos levantarse hacia el cielo en el lejano horizonte negras y densas nubes de humo ¿De dónde viene? ¿quién da fuego a la estepa? ¿quién vaga por aquellos desiertos? Aquellas columnas de humo nos oprimen el corazón y nos hacen pensar en los salvajes feroces y sanguinarios que pueden atentar contra nuestras vidas, contra nuestra familia y estamos siempre en guar-

aguas profundas y oscuras, no nos hemos atrevido a dar un paso. Pasar más allá de este río es imprudente, temerario, peligroso. Es el reino de los salvajes desconocidos de las fieras más feroces y en aquel río de aguas mansas y profundas abundan los mayores y más terribles *yacarés* (caimanes), los más corpulentos y largos *surucury* (serpientes) y los feroces *pirañas*, los

ni más, sólo por los peligros más o menos imaginarios que aquel buen hombre nos pintaba, no me pareció conveniente. Pedí a aquel buen señor que nos acompañara hasta aquel río o laguna, último punto por él conocido. El buen hombre no opuso resistencia y aun añadió: — Lo hago de buena gana. Ya que V. no quiere abandonar su proyecto, no sólo lo acompañaré



Matto Grosso (Brasil) - Llegada de los misioneros al puerto fluvial de *Dumbá Grande*.

terribles peces de mandíbulas en forma de navaja que devoran en pocos instantes a cualquier animal que caiga al agua.

No, padre, V. no tiene una idea de estos peligros y por eso se arriesga a emprender un viaje semejante. ¿Para qué exponerse a tantos peligros siendo vosotros tan pocos? Es mejor esperar algo más, formar una comitiva más numerosa y bien armada y entonces se podrá probar.

Y con los más vivos y terribles colores nos pintaba el cuadro de lo que podíamos encontrar en nuestro viaje e insistía para que abandonáramos nuestro proyecto o al menos lo aplazáramos para mejor ocasión.

Desistir de nuestra empresa, así sin más

hasta el río, sino que hasta le ayudaré a pasarlo para evitar las insidias de los caimanes.

Una tribu desaparecida.

Aquella tarde dimos una vuelta a caballo con el Sr. Martín para ir a ver un lugar donde se encuentran restos de chozas, tiestos, pedazos de ánforas y cosas semejantes, que parecen pertenecer a una tribu salvaje desaparecida, pues ni la historia ni la tradición señalan por aquellos contornos ningún núcleo de civilizados. ¿A quién pertenecían aquellos restos? ¿Por qué motivo habían sido abandonados a-

quello lugares? Me acordé de que también encontramos algo semejante en la orilla derecha del *Río das Mortes* y que, habiendo preguntado a los bororos qué sabían de aquellos restos, me contestaron que en otros tiempos debía haber vivido allí una tribu de la cual hablaban sus viejos como de una gente semejante a ellos y que se llamaba *Korogé*. Supuse que también aquí se debía tratar de algo semejante.

Desde el principio de nuestro viaje habíamos encontrado, primero, una zona de selva, después inmensas extensiones planas sin árboles ni más vegetación que altas yerbas y alguna palmera de la especie *Burity* (*Mauritia vinifera*) esparcidas acá y allá. Las lagunas y terrenos pantanosos se sucedían continuamente. Después, poco a poco, el terreno se fué elevando, fué cesando la humedad y nos encontramos con una serie de colinas pedregosas. En esta parte más alta se halla situada la hacienda del Sr. Martín.

Nos hallábamos ya a más de 20 km. de distancia del río Araguaya y me lisonjaba de que, pasada ya la grande zona lacustre, el terreno elevado a que habíamos llegado se iría acentuando hasta encontrar una cadena de montañas que aparecía en el horizonte hacia el Norte. Me complacía esta esperanza porque siempre había considerado como la mayor dificultad de este viaje las lagunas y terrenos pantanosos que suelen rodear los grandes ríos, especialmente el *Araguaya*.

Por extensiones enormes las aguas se extienden a uno y otro lado del gran río y así permanecen desde noviembre hasta abril o mayo y al retirarse dejan una serie de pantanos, lagunas y barrizales que se extienden hasta donde abarca la vista, resultando terribles focos de infección malarica, donde abunda el maligno e insportable mosquito, *Culex Anophelis*, formando verdaderas nubes que esparcen por toda la zona el veneno de las fiebres palúdicas, el más terrible azote de los habitantes del *Araguaya*.

Hacia el río de los caimanes.

A la mañana siguiente nos pusimos de nuevo en camino. El Sr. Martín nos hacía de guía. Caminamos a través de tupidos

bosques de palmeras y otros árboles, por un terreno accidentado, que a poco a poco iba bajando, hasta que volvimos a encontrarnos en completa llanura donde abundaban los charcos de agua y grandes pantanos.

A eso de mediodía descansamos un poquito junto a un riachuelo y aunque todos deseábamos llegar cuanto antes al río de los caimanes, todavía nos quedaban algunas horas de camino. A lo lejos se divisaba una faja más alta y oscura de bosque que iba de sur a norte y que se confundía con el horizonte. Al bosque bajo sucedieron estepas de altas hierbas, sembradas de cañaverales y plantas acuáticas y especialmente de una especie de palma enana, erizada de espinas en el tronco y en las ramas, que donde eran más espesas hacían difícil el paso. Los animales se resistían a vanzar y salían con las piernas sangrando por los pinchazos y a nosotros no nos tocaba mejor suerte. Finalmente llegamos al lugar fijado. Nos quedaba todavía una hora de sol, a pesar de que habíamos recorrido unos 40 km. Buscamos un lugar a propósito para montar nuestras tiendas, lo cual fué cuestión de pocos minutos. No podía ser demasiado cerca del río para no exponernos a alguna sorpresa nocturna de los feroces caimanes o de los terribles suctis que en un instante podían arrastrarnos al agua y hacernos servir para un opíparo banquete.

Escogimos un lugar cubierto de altas yerbas, rodeado de selva excepto por el lado que daba al río; delante teníamos la densa superficie de las aguas y más allá se extendía de nuevo, tétrica y misteriosa, la impenetrable selva.

(Continuará).

VIDA DE DON BOSCO en 145 placas para proyecciones luminosas

sacadas de fotografías originales y de cuadros artísticos. Las placas se confeccionan según pedido de los Sres. Conferencistas: la serie *en negro* cuesta 435 liras; para la serie *a color* hay que añadir una lira por cada placa.

Los pedidos acompañados del relativo importé, dirijanse a las Oficinas de la Propaganda Misionera, *Via Cotto'engo, 32 — Turin (109), ITALIA.*

Desde las selvas del Ecuador.

I.

Rvdmo. y amado Padre:

Desde la lejana y difícil Misión de *Macas* le envío mi más respetuosa y filial felicitación en nombre de todas las hermanas y de los jibaritos y jibaritas de esta Misión.

ciones, quizá nunca hubieran conocido y amado al Señor.

Todo contribuye a hacer muy difícil esta Misión: Los caminos, donde existen, se convierten, gran parte del año, en verdaderos barrizales y a veces hay que hacer seis y siete días de camino a pie, subiendo montañas escarpadas, sin contar los días que hay que hacer a caballo. Y luego el alojamiento durante los viajes es imposible describirlo. También el transporte del equipaje resulta un problema difícil.



Macas (Ecuador) - El clero infantil en medio de la selva.

Tenemos 15 entre todos y todos nos han sido confiados de una manera providencial.

En la última visita que nos hizo Mons. Comín bautizó a seis jibaros y a tres jibaritas: de ellos tres viven con las hermanas y los otros distribuidos entre algunas familias de *Macas*.

¡Si viera, amado Padre, en qué estado los traen a la Misión! — Primero los llevan por toda la floresta en busca de sus brujos y cuando ya parecen esqueletos, entonces los llevan a las monjas diciéndoles: — Si lo curas, te lo tegalo. Y la Virgen hace milagros para que queden con nosotras estas pobres almas, que, en otras condi-

Y sin embargo las buenas hermanas, condenadas a vivir aisladas en medio de tantos sacrificios, viven tranquilas, contentas, animadas por el más vivo deseo de hacer bien a las almas de los colonos y especialmente a los pobres jibaritos. Mucha molestia nos ocasiona la falta de locales apropiados, pero esperamos poder construir poco a poco otros nuevos y mejorar los ya existentes.

Dígnese, Rvdmo. Padre, aceptar nuestros augurios y oraciones y bendecir a sus Hijas del Ecuador y especialmente a su humilde hija

Sor CAROLINA MIOLETTI.

II.

Macas 8 setiembre de 1927.

Macas situado en el extremo Norte del Vicariato de Méndez y Gualaquiza, es un pueblecito de unos 700 habitantes. Colocado a unos 1.000 metros sobre el nivel del mar, en las faldas de los Andes, goza de un clima sanísimo y verdaderamente ideal; es una primavera continua. El terreno, fertilísimo, produce en abundancia todos los frutos de la zona tórrida; pero la agricultura es todavía muy rudimentaria. La gente es buenísima, como el clima; son descendientes de los españoles de la antigua *Sevilla del Oro*, ciudad que se levantaba al otro lado del Río *Upano*. A pesar de los muchos años que han pasado sin asistencia religiosa, se han conservado todavía cristianos; claro que en muchos domina la indiferencia y rudeza de costumbres, pero también éstas van desapareciendo.

Nos han recibido con mucho entusiasmo y con pruebas de grande alegría, que aumentó cuando nos vieron trabajar por sus hijos en las escuelas frecuentadas ya por 70 alumnos. Nos ayudaron tan eficazmente que se pudieron construir en pocos meses dos casas bien cómodas para las Hijas de María Auxiliadora.

Pero también los salesianos necesitaban una casa; vivían en continuo peligro de quedar sepultados bajo las vigas y tablones carcomidos de una antigua vivienda; de manera que por poco que soplara el viento tenían que salir al campo. Y he aquí que en la última visita que nos hizo nuestro Vicario Apostólico, hemos podido recibirlo ya en un nuevo edificio, que, si no es muy elegante, al menos es sólido. Ahora estamos trabajando en la construcción de la iglesia pues la actual también se está cayendo. El techo de paja, aunque lo arreglamos continuamente, a cada chaparrón queda lleno de agujeros hasta el punto de que un domingo fue menester que un buen hombre tuviera el paraguas abierto sobre el sacerdote que celebraba la Misa.

También va aumentando nuestra Obra de penetración entre los jíbaros. El año pasado frecuentaban regularmente la es-

cuela 34 jibaritos. Viven en casa de colonos, buenos cristianos, que, con una pequeña retribución, les dan de comer y nosotros los vestimos. Aun ahora que los blancos están de vacaciones, los jibaritos vienen todos los días a clase y al catecismo. Bastante costó que los jíbaros se decidieran a dejar aquí a sus hijos y parecía imposible que se separasen de las hijas. Sin embargo se ha obtenido que nos dejaran ya un buen número. Al principio los padres venían muy a menudo a verles; temían que los lleváramos lejos de la selva; pero luego se fueron tranquilizando y ahora tienen absoluta confianza en el misionero. Tienen además una fe ciega, cuando se trata de enfermos, niños y adultos que son conducidos a la Misión, naturalmente después de haber agotado todos los recursos de sus brujos. A veces nos traen pobres criaturitas en condiciones desesperadas, como sucedió con un tal *Juanito*. Su padre, pendenciero incorregible, para evitar ser asesinado, se escondió en la selva, llevando consigo a su único hijito, que durante el día dejaba en una choza improvisada mientras él iba a buscar que comer. Viendo que su hijo se iba quedando reducido a un esqueleto, lo envió a la Misión para que lo bautizaran y lo enterraran. Pero debido a los solícitos cuidados de las hermanas, se salvó, después de haber estado alguna semana entre la vida y la muerte. Ahora está tan campante y empieza a rehacerse. Su padre vino a verlo y se puso a llorar diciendo: — Sabía que las Madres saben curar las enfermedades; ahora veo que también saben conjurar las brujerías porque mi niño estaba embrujado y por esto se secaba ».

Otro día vino la jibara *Nacaimi* llevando en brazos a una niñita de unos tres años, ya moribunda. Se presentó acompañada de una buena mujer de Macas: — Padre, dijo, bautiza a mi niña y después la enterrarás con los cristianos. Dos días después la pequeña enferma moría y se le hizo un entierro cristiano. La pobre *Nacaimi* iba detras del cortejo fúnebre llorando, pero no con los aullidos rabiosos de la mujeres salvajes, sino con llanto resignado y silencioso. Al regresar del cementerio se me acercó y me dijo:

- Padre, mi niña ¿está en el Cielo?
 — Sin duda, le contesté, está en el cielo, feliz y ruega por tí.
 — Bautízame también a mí y así también yo iré al Cielo.
 — Bueno, ven a menudo para aprender el catecismo y te bautizaré. Y tú también vendrás, dije a otra mujer que la acompañaba.

enviándonos muchos niños, pues de ellos se puede esperar algo; nos demuestran bastante cariño a nosotros y a las personas con quienes viven.

— Sabéis, decía un día el jibarito *Chacaimi* a sus compañeros, yo no vuelvo más a la jibaría; allá hay el demonio; lo he visto con mis propios ojos, un terrible mono rojo con cuernos, agazapado sobre



Macas (Ecuador) - La escuela de la misión, con alumnos hijos de colonos y jibaros.

— Yo no, contestó bruscamente; yo quiero ser jibara.

— ¡Bueno! serás jibara pero bautizada.

— No, a mi padre le bautizaron y se murió y dicho esto se alejó.

— ¡Que mala es tu hermana!, dije a *Nacaimi*.

— No es mi hermana, contestó.

— Pues ¿quién es entonces?

— *Vigna keiru* (Mi compañera).

¡Era otra mujer del mismo marido!

¡Pobres de nosotros, siempre con este obstáculo! ¡Qué difícil es la conversión de los jibaros adultos! ¡Que el Señor siga

un tronco junto a mi choza. Aquí entre los cristianos no hay nada que temer; el demonio no puede acercarse.

¡Quiera Dios que pronto podamos bautizar a un buen número de estos pequeños jibaros!

SALVADOR DURONI, *Pbro.*
Misionero Salesiano.

Ni de Dios ni de cuanto pertenece a su santo servicio debemos hablar por vía de recreo ni de chanza, sino siempre con sumisión y respeto.

De la Patagonia (Argent.).

Informe anual del Vicario Foráneo del
Río Negro e Inspector Salesiano Rdo.

D. Gauden io Manachino

A. S. S. Ilmo.

Fr. JOSE MARIA BOTTARO

Arzobispo de Buenos Aires

Ilmo. Señor:

Tengo el honor de presentar a V. S. el Informe anual de la Obra realizada por los Misioneros de Don Bosco en los Territorios del Río Negro, Chubut y Neuquén.

El lema adoptado por Don Bosco «*Da mihi animas caetera tolle*» compendia todos los anhelos del corazón, continúa siendo nuestra gloriosa bandera.

La preocupación diaria, laboriosa, agobiadora es la predicación de la divina palabra unida a la administración de los Sacramentos. Vivamente deseamos que esas fuentes de la divina gracia lleguen a todas las almas que nos han sido confiadas. Con este fin Don Bosco fundó sus colegios, hospicios, talleres, escuelas agrícolas, oratorios festivos, misiones, hospitales, los Salesianos, las Hijas de María Auxiliadora, sus Cooperadores.

Pero ¡cuántas dificultades, Ilmo. Señor, para llevar a las inteligencias la luz de la divina revelación con todos los beneficios!

Obstaculizan nuestra acción no sólo las debilidades humanas, la apatía religiosa, las inmensas distancias que hay que salvar, la pobreza de nuestras misiones, sino, en estos últimos años, particularmente, la licencia en el cinematógrafo y la difusión de una literatura inmunda e impresos pornográficos que llegan a los Territorios desde la misma Capital Federal y que corrompiendo las buenas costumbres, preparan generaciones viciosas que la Patria repele.

Preciso es, Ilmo. Señor, combatir esas llagas sociales; preciso es impedir que este veneno circule por las venas de nuestra juventud, si se quiere preservarla de la sed insaciable de goces sensuales, del delirio de la voluptuosidad, de las faltas más vergonzosas.

Como sacerdote y como argentino levanto mi voz de protesta, porque, Ilmo. Señor, en nuestros Territorios Nacionales, con una estadística impresionante, se multiplican hechos que llenan los ojos de lágrimas y el corazón de indignación.

He ahí una de las razones por las cuales los menores, pobres y desamparados continúan siendo el objeto de nuestra predilección; por qué sin titubear y confiando en los auxilios de la Divina Providencia les abrimos las puertas de

nuestros hospicios; porqué constantemente mendigamos para ellos el pan de la limosna, con tal que puedan conservar el candor de sus frentes, la serenidad de sus miradas, el honor y dignidad de sus almas y cumplir más tarde los destinos que la Religión y la Patria les reservan.

Ellos levantan hacia los Misioneros de Don Bosco sus manos temblorosas para no caer bajo el yugo de las pasiones y ser aptos, en el día de mañana, para el trabajo y sacrificio.

Nuestros beneméritos Cooperadores nos acompañan con fe, actividad, sacrificios no comunes; en la Capital Federal tienen perfectamente organizada la Junta Cooperadora de Señoras, presididas por la apreciadísima dama porteña, Doña Isabel Casares de Nevares. Gracias a su cooperación hemos podido también el año pasado ensanchar el radio de nuestra acción.

Enumero brevemente las Nuevas Obras realizadas:

1) En *Trelew* (Chubut) hemos reconstruido y mejorado el edificio destruido por un voraz incendio. Los daños fueron de 30.000 \$; el Colegio queda con una deuda de 12.000 pesos.

2) En *Neuquén* se amplió la Casa Parroquial que no disponía de ninguna comodidad.

El círculo de obreros católicos «San Antonio» tiene allí su sala de reunión y diversiones.

3) En *Villa Regina* (Río Negro) se pudo bendecir e inaugurar una artística capilla en honor de nuestra Señora del Rosario.

Es deber de justicia presentar las gracias más sentidas y el público agradecimiento de los Misioneros de Don Bosco a la Compañía Italo-Argentina, presidida por el Señor Don Héctor Valsecchi y administrada con inteligencia y delicadeza paternal por el Señor Ingeniero Don Felipe Bónoli.

4) Así mismo en *Allen*, por mérito de la Comisión presidida por la Sra. Catalina B. de Piñero Sorondo, solemnemente se bendijo e inauguró la Iglesia, dedicada a S. Catalina V. y M.

5) En *Pichimahuida*, se ha logrado construir una modesta capilla para los actos religiosos que el Misionero celebra a su paso por este centro de población. La Sra. Aurelia Erro Vda. de Elcano corrió con todos los gastos.

6) En *Fortín Mercedes* (Prov. de Bs. Aires) se efectuaron importantes mejoras en el hospicio para niñas «María Mazzarello» atendido por las beneméritas Hijas de M. Auxiliadora.

Se les proporcionó además un lavadero eléctrico con maquinarias modernas, teniendo muy en cuenta las exigencias de la higiene.

7) En *Bahía Blanca*, en la Escuela de Artes y Oficios el Excmo. Sr. Gobernador Dr. Valentín Vergara, inauguró el Salón Centenario, cuyas dimensiones son de ms. 65 por 12,55. La activa Comisión de Cooperadoras Salesianas

presidida por la Sra. Sara Olivero de Huergo, inició también la construcción del segundo piso.

El Sr. Inspector de las Misiones, con ocasión de la piedra fundamental, pronunció estas palabras: «Siguiendo las enseñanzas de Don Bosco, queremos que en este Instituto los huérfanos de la ciudad encuentren su hogar y familia; afecto y vida para su corazón; los medios para ganarse mañana honradamente la vida; una educación que sea tan digna de un hijo de la Patria como un de hijo de Dios».

8) En los *afueras de Bahía Blanca* se adquirió un terreno de 15.000 mc. con el fin de abrir un oratorio festivo y externado apenas la Divina Providencia nos mande los medios necesarios. Se requieren 50.000 \$.

9) En *San Carlos de Bariloche*, gracias a la generosidad de la Sra. Lucrecia G. de Ramos y de los Sres. Don Luis Ortiz Basualdo y Don Primo Capraro, se reabrió el hospital que tuvimos que cerrar provisoriamente por falta de recursos. La Junta de Cooperadoras de la Capital Federal, nos auxilia muy eficazmente en su manutención.

10) En la *Escuela Normal «Don Bosco» de Fortín Mercedes* hemos inaugurado un interesante observatorio meteorológico.

La Dirección Gen. de la Oficina Meteorológica de la Nación nos facilitó los instrumentos.

11) En la misma Escuela Normal hemos ampliado notablemente el «*Museo Regional de la Patagonia*».

Con la formación de dicho Museo, es nuestro intento reunir cuanto pueda caracterizar la Zona, a fin de representar con la mayor exactitud posible, tanto la Historia del pasado, ya respecto a sus primitivos habitantes, ya a la vida de los animales o plantas, como el desarrollo de la vida presente, en su faz industrial, agrícola y comercial, de modo que nuestro Museo resulte una verdadera enseñanza, una escuela perenne, viva y parlante para todos.

12) Desde años deseábamos realizar en *Rawson, Trelew y Viedma* los Exploradores de Don Bosco que tanta vida, alegría y entusiasmo comunican a nuestros oratorios festivos; hoy el deseo es hermosa realidad.

Quiero también poner a conocimiento de V. S. unos

Hechos consoladores

que han llenado nuestro corazón de purísima satisfacción.

a) *Certamen Catequístico Intercolegial*. — Se llevó a cabo en Fortín Mercedes en los días 10, 11, 12 de Octubre del pasado año con un lucimiento pocas veces registrado.

Resultó emperador el joven artesano-tipógrafo José Martínez Sánchez, huérfano edu-

cado en la Casa Inspectorial «San Francisco de Sales» de Viedma y recibido por indicación de la Junta Cooperadora de Buenos Aires.

El Certamen se dedicó al Pontífice de las Misiones S. S. Pío XI.

b) *Bodas de Plata del Círculo de Obreros de Viedma*. — Ha constituido un verdadero éxito la conmemoración del 25º aniversario de la fundación de este círculo.

La Comisión Directiva ha recibido merecidas felicitaciones y ha tenido la honda satisfacción de verse acompañada en la fausta fecha por las instituciones similares del país que le hicieron llegar sus congratulaciones y augurios.

El mismo Ilmo. Señor Nuncio, Monseñor F. Cortesi se dignó enviar a la Presidencia del Círculo una conceptuosa carta sumamente amable.

Uno de los actos que demostraron la religiosidad de los socios, fué la Comunión General a la que se le dió el carácter de Comunión Pascual.

c) *Seminario*. — El Señor en su infinita Bondad se digna enviarnos numerosos jóvenes que desean entregarse completamente a su Divino Servicio.

Nuestro Seminario mayor cuenta actualmente con 75 alumnos y pedimos a Dios quiera multiplicarlos.

Obras iniciadas.

Concluyo este breve Informe, Ilmo. Señor, comunicando a V. S. que en *Comodoro Rivadavia*, precisamente en la zona de los yacimientos petrolíferos y en Roca, pueblo nuevo, hemos iniciado la construcción de dos nuevos Colegios.

Dos activas Comisiones de Señoras recolectan en *Ezquel (Chubut)* y *Río Colorado* los fondos necesarios para la construcción de las respectivas iglesias parroquiales.

Nuestra labor, pues, como V. S. puede comprobar por el presente Informe, ensancha siempre su benéfica acción en los Territorios del Sur, mediante el eficaz auxilio de la caridad de nuestros Bienhechores y Bienhechoras, a quienes, después de Dios, debemos tributar el más profundo agradecimiento.

Quiera el Señor multiplicar su número, a fin de que los Misioneros de la Patagonia puedan continuar proporcionando pan, trabajo, dignidad, ciencia, fe, virtud a una juventud innumerable que no tendrá la desdicha de repetir en son de queja lo que a Don Bosco, recién ordenado sacerdote, repetían algunos pobres jóvenes presidiarios: «Si le hubiéramos conocido antes, no estaríamos ahora donde estamos».

Besa el sagrado anillo de V. S. Ilma. e implora la pastoral bendición.

Viedma, Junio de 1928.

GAUDENCIO MANACHINO, Phro.
Vicario Foráneo del Río Negro e Inspector Sales.

CULTO DE MARIA AUXILIADORA

La Virgen de Don Bosco.

(XXI).

María Auxiliadora glorifica a su fiel Siervo ya en esta tierra.

El 31 de enero de 1883 Don Bosco se dirigió de nuevo a Francia. Durante el viaje visitó varias casas Salesianas y en todas partes el pueblo se agolpaba a su paso para ver y oír a un Santo y recibir su bendición. El día 2 de abril llegó a Avignon y apenas se esparció la noticia de su llegada, se vió en seguida rodeado de una multitud de enfermos, ciegos, mudos, paralíticos que esperaban todos una palabra de consuelo. Y Don Bosco no pudo menos de exclamar: *Non inveni tantam fidem in Israel.*

El día 18 de abril llegaba Don Bosco a París. En la estación lo esperaba un lujoso coche, que, recorriendo los grandes Boulevards, lo condujo al Paseo de Mesina 34 en casa de los Sres. De Combaud, que le destinaron una serie de habitaciones separadas del resto de la casa, gozosos de hospedar al enviado de la Providencia.

Al día siguiente, después de celebrar la Misa en el Palacio de sus huéspedes, fué a visitar al Arzobispo de París, Card. Guibert, quien concedió al Vble. una larga audiencia proponiéndole al final dar una conferencia en la Iglesia de la Magdalena, en beneficio de las Obras Salesianas. Don Bosco se excusaba por su poco conocimiento del francés, pero el Cardenal le atajó en seguida diciendo: No, no, hable V. mismo. París hará más caso de V. que de otro y que el Señor le bendiga.

Y Dios bendijo visiblemente a su Siervo. Apenas los periódicos anunciaron su llegada, una muchedumbre de personas de toda clase y condición, le buscaban por todas partes ansiosos de obtener una audiencia o de poder echarse a sus pies. Todo París, tanto la que se divierte como la que reza, se conmovió.

París fué comparada a un mar en continuo flujo y reflujo de olas humanas, allí donde las grandes conmociones son raras y donde poca impresión hace un hombre por ilustre que sea. Pero hacía tiempo que París no recibía a un Santo o al menos a un Santo extraordinario; y la fama decía que Don Bosco, aquel sacerdote italiano que se hallaba entonces en París, era un santo, un grande santo que hacía milagros, un Santo de grandes iniciativas, un Fundador de una nueva Congregación, uno de aquellos hombres que aparecen sólo de cuando en cuando en la Historia de la Iglesia.

Y París quiso ver a Don Bosco que pasaba, escucharlo, acercarse a él, tocar su vestiduras. Y lo quiso con aquel frenesí y entusiasmo que pone en todas sus manifestaciones. Y la estancia de Don Bosco en la Capital de Francia fué un triunfo continuo, del que se maravillaban los mismos diarios locales.

León Aubineau escribía en el *Univers* del 4 de mayo: «París se halla asombrado del entusiasmo con que se estrecha en derredor del humilde sacerdote Turinés, que ningún atractivo tiene a los ojos del mundo. Oriundo de pobre familia, su exterior es humilde, su voz no llega a ser percibida por los numerosos oyentes, su paso es vacilante, su vista débil. ¿Por qué corren tras él las muchedumbres? ¿Por qué toda la capital se preocupa por poder ver y acercarse a Don Bosco? Unos días hace su nombre era desconocido y ahora el aplauso de los habitantes de París es casi unánime y la atracción irresistible que agita a las muchedumbres tiene algo de maravilloso. Y es que estos homenajes se dirigen al hombre de Dios, al hombre de la fe y de la devoción, que la muchedumbre quiere contemplar. Las iglesias mayores, como la Magdalena, San Sulpicio, Santa Clotilde son demasiado estrechas para

contener a los fieles que quieren oír la misa de Don Bosco y recibir su bendición. No piden otra cosa. Y el buen sacerdote escucha a todos, se interesa por todos, sobre todos invoca la bendición de M. Sma. Auxiliadora. Consuela, bendice, anima, no se preocupa del tumulto que lo rodea y parece atender solamente al que le habla».

Desde el día 21 de abril una muchedumbre de personas de toda clase y condición empezó a rodear al Vble. disputándose las audiencias, aunque fueran de un solo instante para obtener una mirada, una palabra, una bendición. Para D. Bosco fueron aquellos, días de trabajo agobiador. Se levantaba a las cinco, rezaba y hasta las 7 y media despachaba correspondencia, pues recibía varios centenares de cartas cada día. Después iba a celebrar la santa misa y luego hacía o recibía visitas. Por la tarde se dirigía a la Casa de Senisllac, donde daba audiencia a cuantos se presentaban. A las 10 de la noche regresaba a casa Combaud, se entretenía algunos minutos con sus huéspedes y retirándose con los secretarios, volvía de nuevo al despacho de la correspondencia, no acostándose sino hacia media noche, después de otro rato de oración.

Las Conferencias o *Sermons de Charité*, que Don Bosco dió en las mayores Iglesias fueron verdaderos acontecimientos. La primera la dió en Ntra. Sra. de las Victorias. Se había anunciado que celebraría la misa que todos los sábados se celebraba por la conversión de los pecadores, a las nueve, y a las siete el templo estaba ya de bote en bote. El Venerable llegó a la puerta

a las 8 y media y no podía entrar. Por fortuna uno de los que le acompañaban pudo avisar al párroco y este se adelantó con el clero hasta la puerta para recibirlo procesionalmente, después de una hora de espera. Acabada la Misa, Don Bosco habló sencillamente de la caridad y del fin de la Obra Salesiana. Al terminar la ceremonia era imposible dar un paso por la contigua plaza de *Petits Pères*.

Al día siguiente, domingo, 29 de abril, subió al púlpito de la Magdalena. Pocas veces se habrá visto aquella Iglesia repleta de un gentío tan enorme. Dos horas antes todo estaba ocupado; los que llegaron durante el canto de las vísperas ya no pudieron entrar; los hombres llenaban el coro y hasta las mismas gradas del altar. A Don Bosco tuvieron que abrirle paso entre la muchedumbre para poder llegar al púlpito; todos querían besarle la mano y pedirle una bendición. Y D. Bosco dijo: *Estoy profundamente conmovido al ver un auditorio tan numeroso y no sé cómo corresponder a tanto afecto. Una*

asamblea tan considerable de buenos católicos llena mi alma de un consuelo inefable. Vamos a hablar de la juventud, pues, según la frase de uno de vuestros más ilustres prelados, Mons. Dupanloup, la Sociedad será buena si dais una buena educación a la juventud; pero si la dejáis correr hacia el mal, la Sociedad se pervertirá. Y después de exponer, en resumen, el origen del Oratorio y de las demás Casas Salesianas, especialmente de las de Francia, se preguntaba: *«Pobre y sin medios de subsistencia ¿cómo ha podido Don Bosco fundar y sostener*



Casulla regalada al Santuario de M. A de Turín por las Sras. Cooperadoras de Buenos Aires.

estas Obras? He ahí el secreto de la infinita bondad de Dios, que ha querido favorecer nuestra Obra porque el bien de la Iglesia y de la Sociedad estriba en la buena educación de la juventud. La Sma. Virgen se ha hecho nuestra colectora, a Ella se debe el éxito de nuestras empresas, Ella nos ha proporcionado los medios para levantar edificios e Iglesias. Siempre hemos ido adelante bajo su protección. Ella bendice a los que se ocupan de la juventud.

Toda aquella muchedumbre, a pesar de que su voz no llegaba sino a una pequeña parte, lo escucha admirada y conmovida y el resultado de la colecta fué abundante.

Después de otra de estas Conferencias, que dijo en la Iglesia de Santa Clotilde, accediendo a instancias del Marqués de Franqueville, empezó a dar audiencia en la misma sacristía, puesto de pie junto a una de las mesas. A cierto punto dijo al Marqués: — No podré contentar a todos. ¿Cómo voy a resistir? Me siento muy cansado! Vamos a decir que cada uno diga sólo una palabra. El Marqués fue a proponer la condición y se cuidaba de su cumplimiento. Las personas no hacían más que pasar delante del Venerable, diciendo una única frase: — Ruegue por mí — Mi madre está enferma — Bendígame — Déme una medalla — Diga a la Virgen que me ayude en mis negocios. Pasaban unas cuarenta personas cada minuto y a todos daba una medalla de María Auxiliadora. Fueron tantas las medallas que Don Bosco distribuyó en París que la Baronesa Reille, que se había ofrecido a costearlas, hubo de exclamar: — Jamás hubiera creído gastar tanto en medallas. Después de dos horas de desfile, Don Bosco dijo al marqués: — Tenga la bondad de ver cuantos quedan todavía. El Marqués fué a ver y contestó: unos 500. Le trajeron un café; Don Bosco lo bebió y la gente siguió desfilando no diciendo más que una palabra. Así pasó otra hora. — Señor Marqués, cuántos faltan todavía? — El Marqués salió de nuevo y al volver contestó: Serán unos mil. — Habrá que interrumpir porque ya no puedo más. El Marqués hizo pasar a Don Bosco a Casa del Párroco por una puerta que daba a la Sacristía y de allí se dirigió a su domicilio. Cuando la muchedumbre se dió cuenta de que Don Bosco se había mar-

chado, invadieron la sacristía y la casa del Párroco, gritando: ¿Dónde está Don Bosco, dónde está Don Bosco? Por poco iba a surgir un conflicto cuando una voz gritó: — Ha ido a casa del Sr. Baudon, calle tal número tal y entonces echaron todos a correr hacia el sitio indicado. En otra ocasión le sucedió otra más curiosa: La casa de Senislhac, donde Don Bosco daba audiencia distaba unos 200 metros de la Magdalena y ordinariamente aquel trozo de calle estaba tan lleno de gente, que se interrumpía la circulación. Un día Don Bosco llegó algo retrasado y dada la gran muchedumbre, dejó el coche para llegar a pie hasta la casa. Afortunadamente, vestido humildemente a la francesa, nadie lo reconoció. Le costó no poco trabajo llegar hasta la casa, pero cuando quiso subir la escalera ya no pudo dar un paso. — ¡Déjenme pasar! — No, señor, no; que hemos llegado antes — Yo tengo el número 15; yo el 20. — Y después de alguna cortés insistencia Don Bosco acabó por decir: — Bueno, si no queréis dejarme pasar permitid al menos que descansen aquí un poquito — No, no; que nosotros hemos llegado antes y V. es un intruso — Es que si yo no paso vosotros no podréis hablar con Don Bosco. — ¿Y por qué? — Porque Don Bosco soy yo. Se le rieron en la cara y lo tomaron por un guasón. Y no tuvo más remedio que volverse atrás y aprovechó aquel contratiempo para ir a ver un enfermo, que sin eso, no habría sin duda tenido aquel consuelo.

Mientras tanto la Divina Providencia quería glorificar a su fiel siervo y las maravillas obradas con la bendición de María Auxiliadora aumentaban de día en día.

Un día, mientras el Siervo de Dios daba audiencia en Casa de Senislhac, llega el padre de la Sra. de Bouillé, acompañado por un P. Jesuita, para pedir a Don Bosco que vaya a visitar al joven de Bouillé, gravísimamente enfermo. Don Bosco los consuela, diciendo que el joven, a quien se habían administrado los ya últimos Sacramentos, no moriría; y pasadas algunas horas fué a visitarlo y lo encontró rodeado de toda la familia y agonizante. El Venerable se arrodilló, rezó y después dijo a los parientes: De aquí a una hora el enfermo estará mejor y entrará en franca convalecencia. Y así sucedió en efecto.

Los triunfos de María Auxiliadora

En Toledo (España).

Nos escribe el Rvdo. Sr. D. Pascual Martín de Mora, celoso Cura Párroco de la Parroquia de San Nicolás de Bari:

«Prevía la licencia del Emmo. Cardenal Primado, se estableció el año próximo pasado de 1927 la *Archicofradía de María Auxiliadora*, en la parroquia de San Nicolás de Bari de esta ciudad de Toledo, canónicamente incorporada a la de Turín, por el Padre General de los Salesianos.

Establecido ya para María Auxilio de los Cristianos su trono de amor en esta imperial ciudad, se ha empezado a experimentar la protección singular que dispensa a sus devotos y a la vez el santo entusiasmo y fiel correspondencia de los toledanos a las ternuras de tan buena Madre.

Con el presente año se dió principio a la *Visita Domiciliaria* y, además de las 30 familias que ya disfrutaban de la visita amorosísima de la Emperatriz de Cielos y tierra, hay muchas más que ansían el mismo favor... y pronto serán dos... tres o más capillas las que circularán por las calles de Toledo, llevando la protección de María a los hogares cristianos.

Al acercarse este año la fiesta principal de María Auxiliadora, la Junta Directiva de la Asociación se ha propuesto honrar a su titular con una novena que empezó el día 16 de mayo, terminando el día 24 con una solemne fiesta, con Misa de comunión general y Misa solemne, durante la cual cantó las glorias de la Señora el M. I. Sr. Dr. D. Rafael Martínez Vega, Canónigo de la S.I.P. de Toledo».

El *Boletín Salesiano* no puede menos de felicitar a estos entusiastas devotos de María Auxiliadora y congratularse con el celoso Cura Párroco, alma y sostén de este consolador movimiento.



En Tunja (Colombia).

Con gran esplendor se había celebrado su fiesta los años anteriores: ¿cuál había de revestir ahora, estando de por medio el estreno de

la nueva imagen n.

Es ésta una estatua de madera tallada, alta un metro con sesenta, una de las más artísticas y bellas que hayan salido de nuestras Escuelas de escultura de Barcelona-Sarriá.

De preparación.

al gran acontecimiento sirvió la solemne novena en nuestra iglesia de las Nieves, y una activa propaganda por medio de hojas volantes. Con esto la ciudad entera se sintió entusiasmada al llegar la fiesta, la que tuvo lugar el último día de mayo, y no en nuestro pequeño templo, sino en la *santa iglesia catedral*.

El altar.

Aquí apareció la fascinadora imagen, campeando como reina, sobre un altar de exquisito gusto, en blanco y plateado; nada de recargo, sino la finura del detalle y la pureza de líneas generales: aquello era un sueño o visión.

Las Misas de Comunión.

Se celebraron contemporáneamente en las Nieves y en la Catedral. En esta última tres sacerdotes debieron distribuir comuniones durante más de media hora, en el comulgatorio y a lo largo de las naves del templo.

La Bendición y Misa Pontifical.

Aunque era día de trabajo, a las nueve la Catedral estaba absolutamente colmada. Entre la concurrencia figuraban el Gobernador del Departamento, Dr. D. Nicolás García Samudio y su señora esposa Da. María Pombo de García, quienes encabezaban el padrino para la bendición de la nueva imagen; las Autoridades militares; una representación del Poder Judicial; el Capítulo Catedral; casi todo el clero de la ciudad; el Seminario; colegios de ambos sexos, y todo lo más distinguido de esta sociedad. Bendijo la imagen y ofició el Ill.mo Sr. Obispo Diocesano, Dr. D. Eduardo Maldonado Calvo, y cantó las glorias de la Auxiliadora el R. P. Gregorio Celis, preboste de la Orden Franciscana. El coro estuvo formado por la Escolanía Salesiana, en asocio de todo el elemento de cantores y orquesta que puede reunirse en esta ciudad; un lleno de unas sesenta voces y quince instrumentos: trasportados nos sentíamos a la Basílica Primada de Bogotá.

El desfile ante la imagen.

Después de la misa tardó mucho en desgestionarse la iglesia: todos querían contemplar de cerca la preciosa imagen y orar a sus pies. Hasta la hora de la procesión estuvo alumbrada y visitada sin cesar.

La procesión.

Y fué ésta, si cabe, el número saliente del día. Tomaron parte en ella los numerosos colegios de ambos sexos que funcionan en este centro educacionista; la Asociación de María Auxiliadora; dos bandas de música; el cuerpo de Ejército Nacional acantonado en esta plaza, y una muchedumbre de pueblo. Las doce entidades que integraban el desfile delante de la imagen, marchaban en filas perfectamente ordenadas y con sus respectivos pendones. Un estandarte era conducido por el Sr. Gobernador con sus Secretarios, y otro por las Autoridades Militares. La imagen de María Auxiliadora, sobre artísticas andas, formaba el embeleso general. La procesión, en conjunto, cubría como medio kilómetro de extensión; duró de las

14 y media a las 16, y recorrió casi todo el largo de la ciudad, como que hizo un rodeo para ir de la Catedral, centro de la ciudad, a nuestra iglesia, situada en el extremo norte. Una gran Salve cantada en el atrio de nuestra iglesia, ante la imagen que se erguía sobre las filas escalonadas en la plazoleta, fué el remate de este imponente triunfo de María Auxiliadora.



Toledo (España) - Estatua de Ma. Auxiliadora que se venera en la Parroquia de S. Nicolás.

Vigilia de la Adoración Nocturna, 76 caballos que pasan la noche ante Jesús Sacramentado a los pies de la Virgen de Don Bosco y que a las 3 y media de la madrugada oyen la misa de Comunión y acompañan luego en procesión devota a Jesús Sacramentado por los patios y plaza del Colegio.

La Procesión Magna: a las seis menos cuarto se ponía en marcha la sección de batidores y a las siete y media salía la imagen. Colegios salesianos y de Hijas de María Auxiliadora de la ciudad y alrededores, Centros de Exalumnos, Cofradías, Sociedades, Comunidades religiosas y todo Alicante rindieron pleito homenaje a María Auxiliadora. El mismo Sr. Obispo de la Diócesis rodeado de todas las Autoridades

civiles y militares presidió, da Capa Magna, la procesión y al entrar ésta en el Templo, después del Canto de la *Salve*, el buen Pastor emocionado bendijo al pueblo y desahogó su corazón en un discurso de complacencia y enhorabuena ante un espectáculo tan conmovedor de fe y de piedad.

En Alicante (España).

Solo decir *Alicante*, es decir ciudad de María Auxiliadora, pues desde que la recibió en triunfo en su seno hace unos 20 años, esta Virgen benditísima se ha ido adueñando de todos los corazones alicantinos y hoy bien puede decirse que en cada corazón de los habitantes de la Perla del Mediterraneo, tiene María Auxiliadora un altar.

Por eso no es de extrañar que la fiesta de María Auxiliadora alcance cada año proporciones gigantescas y no basten las cuatro páginas de una revista para reseñarla. Puntos salientes: La

En Lima (Perú).

Además de la fiesta celebrada el día 17 de mayo para conmemorar el 25º aniversario de la Coronación de la taumaturga imagen de Turín, el día 24 se desbordó el entusiasmo y la devoción en una manifestación extraordinaria de amor hacia María Auxiliadora. Desde las cinco de la mañana hasta las once no se cesó de distribuir la sagrada Comunión. La Misa Pontifical fué oficiada por el Sr. Nuncio de Su Santidad, con asistencia del Exmo. Presidente de la República, Sr. Leguía, quien, al contestar en el atrio del templo al saludo cariñoso que le dirigiera un

alumno del Colegio en nombre de sus compañeros, muy enternecido y cual padre bondadoso en medio de sus hijos, entonó un himno a la Obra salesiana que sabe formar tan bien a sus alumnos.

Por la tarde desfiló la solemnísimas Procesión de María Auxiliadora, presidida por el Sr. Nuncio y al final al entrar en el grandioso Santuario que el Perú ha levantado a la Virgen de Don Bosco, desbordó en un entusiasmo indescriptible.



En Cali (Colombia).

El día 27 del pasado mayo, el Sr. Cura de la Catedral, Dr. Daniel Guerrero, de acuerdo con el Decurión D. Francisco A. Moreno, determinaron celebrar una fiesta solemnísimas en honor de María Auxiliadora, con exposición del Santísimo durante todo el día; con misa cantada y panegírico por el mismo Sr. Cura y por la tarde con una procesión que recorrió el nuevo barrio de Granada y que se detuvo en la Plaza de Armas, donde colocaron la imagen de la Sma. Virgen junto a la puerta del Cuartel cantándose la *Salve* con asistencia de todo el Regimiento. La banda militar prestó generosamente su concurso durante todo el recorrido.



En Granada (Nicaragua).

« Soberbios como pocas veces, dice *El Diario Nicaraguense*, resultaron los festejos que este mes de mayo se celebraron en la Iglesia de María Auxiliadora en honor de la Virgen de Don Bosco, verdadera Fundadora de la Pía Sociedad Salesiana, que tanto bien ha hecho en el mundo y que especialmente aquí en Granada lo derrama a manos llenas ».

La víspera fué llevada la estatua de María Auxiliadora a la Catedral, dando lugar a una devota procesión. El día de la fiesta continuas Misas y comuniones. Hubo visitas de altares, en cada uno de los cuales se habían formado grupos de angelitos representados por encantadoras niñas y se puede decir sin exagerar que todo Granada se hallaba presente en aquella manifestación de fe.

¡Cuán dichosas son las almas que se emplean en el servicio de Dios! Pues aun las cosas más menudas se las recompensa largamente en este mundo y en el otro:

GRACIAS DE MARÍA AUXILIADORA

BELMIRA (Colombia). — A mediados del mes pasado, un joven de esta localidad recibió un balazo que, según dictamen de los médicos, era mortal; tanto que se esperaba la muerte de un momento a otro. Los parientes amigos y otros devotos acudieron a María Auxiliadora y la madre del agresor y yo imploramos con ardiente fe su protección a favor del enfermo, prometiéndole una misa solemne el 24 del mismo mes. Las súplicas fueron oídas de tal manera, que en pocos días el enfermo se vió completamente curado.

Otro joven estuvo a las puertas de la muerte de una grave enfermedad hasta el extremo de que los médicos lo abandonaron por completo, por estar perdida ya toda esperanza. El padre del enfermo imploró el favor de María Auxiliadora y el enfermo recobró completamente su salud.

Como lo ofrecí deseo se publiquen estas gracias extraordinarias para mayor honra de Nuestra Señora.

2 julio 1928.

ODILIA BUSTAMANTE y G.

LOBOS (Argentina). — Hallábase mi hermano gravemente enfermo de reumatismo y no obstante los remedios que el caso exigía, el paciente después de un mes de torturas iba siempre empeorando.

Bien convencida yo de la bondad y poder de la Sma. Virgen, acudí a Ella invocándola bajo el título de Auxilio de los Cristianos, en favor del enfermo. Y esta buena Madre, salud de los enfermos, no se hizo esperar; al poco tiempo, cuando ya se habían dejado las visitas médicas y los remedios ante su inutilidad, mi hermano recobró la salud y hoy sigue completamente bien.

Cumplo con la promesa de publicar el favor y mando una limosna para las Obras Salesianas alabando y agradeciendo eternamente a la Virgen de Don Bosco.

CARMEN BRUZZONI.

CURAÇAO (Antillas Holandesas). — Últimamente se me presentó un ataque violento de apendicitis que hizo temer a los mismos médicos por mi existencia. Sin dejar los remedios humanos, acudí confiada a la que es llamada *Salus infirmorum*, pidiéndole que por intercesión del Vble. Don Bosco, me devolviera la salud. Lo que me concedió al cabo de pocos días devolviendo la paz y tranquilidad a los míos.

Deseando que se haga pública mi gratitud a esta buena Madre y a D. Bosco, envío una limosna en favor de las Obras y Misiones Salesianas.

ABIGAIL
DE BADARACCO.

GUADALAJARA (México). — Damos gracias a nuestra buena Madre María Auxiliadora por habernos concedido que un hermano nuestro saliera de la cárcel, donde estaba, con peligro de ser fusilado. Pero al salir de la cárcel se encontró en crítica situación por falta de trabajo y nuevamente María Auxiliadora vino en su auxilio, logrando encontrar trabajo él y otro de nuestros hermanos que tampoco lo tenía.

A consecuencia de tantas penas, nuestra querida mamá se enfermó y en pocos días se

vió en grave peligro a causa de una punzada y supuración que amenazaba llegar al cerebro. Opinaron los médicos ser necesaria una operación que debía efectuarse sin tardanza y era peligrosísima. Nuestra mamá invocaba de continuo a María Auxiliadora y a Don Bosco y ellos nos concedieron la gracia de que la operación saliera bien. Desapareció el dolor, la temperatura fué bajando y mamá entró en plena convalecencia.

¡Infinitas gracias sean dadas a María Auxiliadora!

Julio 1928.

HERMANOS E.

MENDOZA (Argentina). — La que suscribe, amenazada de un cáncer en la cara, recurrió a varios médicos y especialistas, que niquiera recetaron nada, ante la imposibilidad de detener el avance del mal.

Ante el horror de una enfermedad que produce terribles dolores y muerte espantosa, acudí con toda confianza a María Auxilio de los Cristianos; y, con grande maravilla de todos, fueron desapareciendo los síntomas y, dado el tiempo transcurrido, me puedo ya considerar



Tunja (Colombia) - Estatua de Ma. Auxiliadora, primorosa obra de las Escuelas de Sarriá (Barña).

fuera de peligro. Gustosa cumplo la promesa de publicar la gracia.

J. F.

SALTO (Uruguay). — Habiendo enfermado mi hija de fiebre infecciosa y estando bastante grave, imploré con mucha fe a Don Bosco y a la Sma. Virgen, pidiéndoles no sólo la salud de la enferma, sino también que pudiera terminar su carrera.

Cuando todo parecía perdido, mis ruegos fueron oídos y gracias a Dios, tengo la dicha de ver a mi hija con salud y con la carrera terminada.

Muy agradecida a la Sma. Virgen y al Vble. Juan Bosco, por haber oído mis fervorosas súplicas, hago pública la gracia.

6 marzo 1928.

LOLA DE C. DE CAMAÑO.

ZAPATOCA (Colombia). — Habiendo sufrido un golpe muy fuerte, por el que estuve casi un mes sin poder caminar, después de algunos remedios que resultaron inútiles, acerté a dirigirme a María Auxiliadora por medio del rezo de su Novena, prometiendo publicar la gracia si la alcanzaba y enviar a la vez una limosna para las Obras y Misiones Salesianas.

¡Remedio eficaz! Hoy completamente restablecida, cumplo gustosa mi promesa, agradeciendo también a María Auxiliadora la salud alcanzada a una hermana mía gravemente enferma.

Mayo 1928.

RAIMUNDA OTERO.

Dan también gracias a Ma. Auxiliadora:

BETULIA (Colombia). — Trinidad Suárez de Rueda, Evangelina Navas y otros devotos, y envían una ofrenda para las Obras y Misiones Salesianas.

CALI (Colombia). — Marciana López por el feliz éxito de una operación y envía una limosna. — María Antonia Arizabaleta de Vega, Rafaela García de Collazos, Saturnina Labrada V. de Cabal y Manuela Jiménez dan gracias por se-

ñalados favores y envían una limosna para las Obras y Misiones Salesianas.

CARACAS (Venezuela). — *Isabel H. de Rodríguez* y familia dan gracias a María Auxiliadora por varios favores recibidos.

COBÁN (Guatemala). — *Concha de Ponce* y envía una limosna para las Misiones. — *Angelina V. de Sayle* por la protección otorgada a su hermano en un peligroso accidente y envía una limosna.

LABATECA (Colombia). — *Flor de Camargo, Candida R. de Mora, Martina V. de Jaimes, Patricio Vera, Delfina García, Francisco Pabón, Francisco Rincón, José de Jesús Parra, María del Rosario de Parra, Eleuterio Leal, María Engracia Villamizar* y *José Rosario Hernández*, dan gracias y por conducto del local decurión salesiano *D. Carlos L. Bermúdez* envían una limosna para las Obras y Misiones Salesianas. — *Isabel Barroso de Mora* por un favor recibido.

LOBOS (Argentina). — Una lectora del *Boletín Salesiano* por la salud otorgada a una hermanita suya y envía una limosna.

MATARÓ (España). — *Nieves Bru, V. Nonell* da gracias por un favor recibido y envía una limosna.

MEJICO (Ciudad). — *Soledad Barroso* por haber experimentado gran alivio en sus dolencias y hace celebrar una misa en el altar de María Auxiliadora de Turín.

MEDELLÍN (Colombia). — *Carmen Cocker* por haber obtenido la salud de una persona.

MONTEVIDEO (Uruguay). — *Balbina Oneto* agradecida envía una limosna.

MARACAIBO (Venezuela). — *Aura Bravo* por especial favor recibido.

PORTOVIEJO (Ecuador). — *Luz Agripina Mendoza*, por varios favores y en especial por haber librado su casa del incendio y envía una limosna.

PASTO (Colombia). — *Z. C. M.* por haber alcanzado la salud después de gravísima enfermedad y envía una limosna para los huérfanos de Don Bosco.

ROLDANILLO (Colombia). — *Miguel Enrique Dosman U., José Pedroza, María Jesús Aguado, María Jesús Ruiz de M., Gertrudis Millán, Rosa Rodas de M., María Santos Cruz de Pérez, Clemencia Oliveros, Domitila de Marmolejo, Ramón Plaza, Leopoldina E. de Alvarez, Hersilia A. de Robledo, Manuel María Mejía, Marcelina G. Rojas, Teresa de Jesús Incapié, Edelmira Aldana, Avelina Peña, Saturnina Peña, María Engracia Torres, Francisco Urriago, Pedro Alcides Lerma, Teotista V. de Chávez*, tributan gratitud eterna a la incomparable Virgen de Don Bosco, por haber escuchado sus súplicas en varias necesidades y por conducto de su activa Celadora *Da. Teotista V. de Chávez* envían una limosna para las Obras y Misiones Salesianas.

SARMIENTO (Argentina). — *Francisca T. de Bossolasco* en cumplimiento de una promesa por gracia recibida envía una limosna.

SAN VICENTE (Colombia). — Una devota de María Auxiliadora por la obtenida salud envía una ofrenda para los huérfanos de D. Bosco.

SOCORRO (Colombia). — *Elpidia J. de Oregarena* agradecida por un señalado favor envía una limosna para el culto del Santuario de Turín.

TOLEDO (Colombia). — *Rita Medina de Hernández* y *Fidelina Contreras de Medina* dan gracias a María Auxiliadora y envían una limosna.

ZARAGOZA (España). — *Dña. Teresa Fandos* da gracias y envía una limosna.

ZAPATOCA (Colombia). — *Elisa Serrano de Serrano* por haber obtenido la salud hace celebrar una misa en el altar de María Auxiliadora de Turín y envía una limosna para las Obras y Misiones Salesianas. — *Alicia Pinilla, E. H. G.* y otros devotos dan gracias y envían una limosna. — *Amelia Martínez de C.* por haber devuelto la salud a su esposo moribundo y envía una limosna. *Teresa Gómez Amorcho* por haber aliviado grandemente a su papa enfermo.

CONDICIONES

para formar parte de la Pía Unión de los Cooperadores Salesianos.

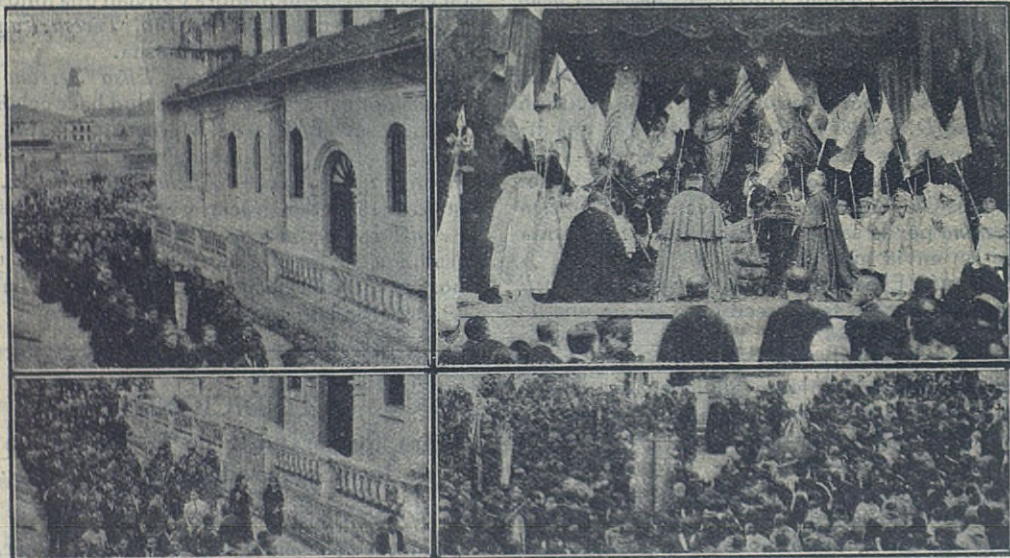
- 1) Haber cumplido los 16 años de edad.
- 2) Gozar de buena reputación religiosa y social.
- 3) Procurar en sí y en los demás un ideal de vida cristiana según el espíritu de caridad y mansedumbre propio de Don Bosco y promover en la medida de las propias fuerzas, por medio de la oración, de la prestación personal, de la propaganda y, si es posible, de la limosna, las obras de la Pía Sociedad Salesiana: Oratorios Festivos, Escuelas de Artes y Oficios, Colonias Agrícolas, Escuelas gratuitas, Misiones, etc.
- 4) Hay concedidas gran número de indulgencias plenarias y parciales, para cuya adquisición basta reazr todos los días un Pater, Ave y Gloria a San Francisco de Sales con la jaculatoria Sancte Franciscus Salesi, ora pro nobis.
- 5) Organo de la Pía Unión, que cuenta con unos 500.000 asociados en todo el mundo, es el Boletín Salesiano, que se edita en Turín, en doce lenguas: italiano, castellano, portugués, francés, inglés, holandés, alemán, yugoeslavo, húngaro, checoslovaco, polaco y lituano. Para recibirlo basta solicitar su envío a la Casa Salesiana más próxima, o a la Casa Madre de los Salesianos (Via Cottolengo 32 - Turín-Italia). No tiene precio de suscripción, pero se agradece una pequeña oferta para cubrir los gastos de impresión y envío.

POR EL MUNDO SALESIANO

CUENCA (Ecuador). — *El primer Congreso Mariano del Ecuador.*

El Primer Congreso Mariano del Ecuador, celebrando en Cuenca desde el día 20 al 24 de mayo último, es una verdadera conquista salesiana, un triunfo más de María Auxilio

Rdo. Padre Rector Mayor, que ha dado óptimos frutos para la propaganda misionera y la acción social en orden al culto y devoción a María, a la reforma de las costumbres, al fervor en las prácticas religiosas, a la educación cristiana, etc., etc.; pues a dicho Congreso han concurrido



Cuenca (Ecuador) - Distintas escenas del Congreso Mariano.

de los Cristianos, y Defensora de la fe, que se ha dignado escuchar las alabanzas humildes y sencillas, pero fervorosas, de un pueblo devoto y creyente. En efecto, los Cooperadores Salesianos de Cuenca, deseando corresponder noblemente a la piadosa y elocuente exhortación del M. Rdo. Padre Rector Mayor, respecto a celebrar congresos locales de adhesión al de Turín, auzaron todos sus esfuerzos con tal intento; pero, como la devoción a María Sma. y la preparación científica del Vble. Clero secular y regular, de los profesionales y de las clases directivas de la sociedad, habían sido mayores de lo que se suponía, los esfuerzos de los Cooperadores dieron por resultado no sólo un Congreso Salesiano, sino verdaderamente el Primer Congreso Mariano de la República.

Convocado el Congreso por dos beneméritos Prelados, Monseñor Dr. D. Daniel Hermida, Obispo Diocesano y Monseñor Dr. D. Domingo Comín, Obispo de Obba y Vicario Apostólico de Méndez y Gualaquiza, se desarrolló un plan vastísimo de acuerdo con el programa del M.

eminentes personajes de fama continental, el Clero, las Comunidades y Congregaciones Religiosas residentes en la Ciudad, las Asociaciones de piedad y de beneficencia, las Sociedades científicas y artísticas de católicos, distinguidas damas y los representantes de todas las clases sociales.

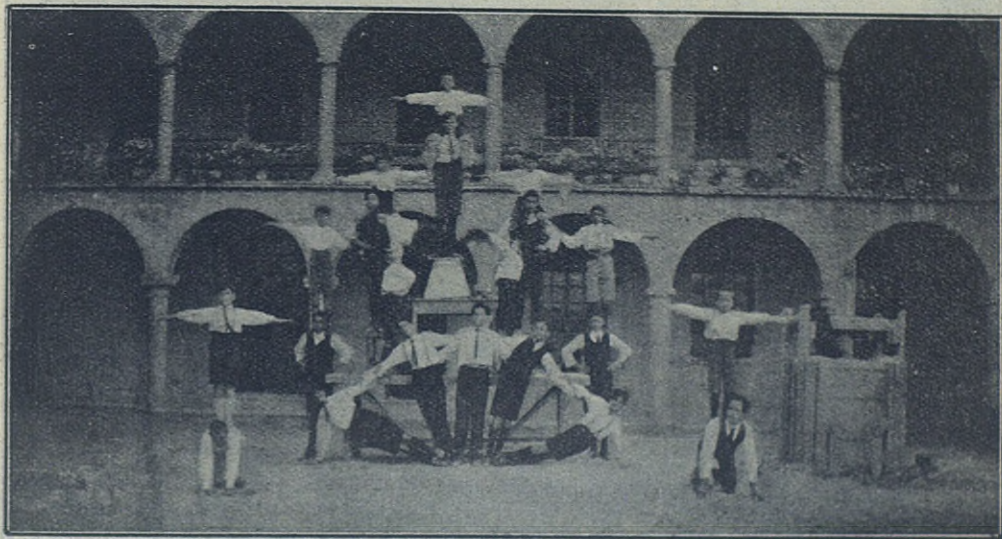
Oportunamente, se adhirieron al Congreso, bendiciendo sus obras, el Ilmo. Sr. Arzobispo de Quito y todo el Episcopado Ecuatoriano, así como los Prelados de todos los Conventos y Congregaciones del Ecuador.

Las notas más emocionantes y características del Congreso fueron: la declaración solemne y pública del pueblo cuencano, reconociendo a María, como Medianera Universal de la gracia y la misericordia, al propio tiempo que confesaba su Asunción Corporal a los cielos, y la conmovedora y dulce Consagración oficial que hizo el Ilmo. Sr. Obispo Salesiano, Monseñor Comín de su Vicariato Apostólico de Méndez y Gualaquiza a María Auxiliadora, contribuyendo a ello la piedad de los cuencanos.

En esta última ceremonia, la Taumaturga Imagen de la Virgen del Vble. Don Bosco, la Reina de las Misiones, estuvo rodeada de 50 niños que ostentaban sendas banderas de las Naciones donde están establecidas Casas Salesianas, para recordar, como dijo un orador, que allí estaban presentes en sus pabellones, las Naciones que sostienen nuestras Misiones del Oriente con sus dádivas y sus oraciones; que allí estaban las Naciones que nos envían a sus hijos, como Misioneros, los que, con el sudor

Don Bosco llevan aquí cinco años de trabajo intenso, y poseen ya un establecimiento educativo que promete brillante porvenir. Justo será reparar algo el largo silencio.

Tunja es una ciudad antigua, situada a 163 kilómetros al norte de Bogotá, con la que se comunica hoy por línea regular de automóviles y dentro de poco por ferrocarril. De clima frío y sano; poco comercial, pero Capital de Departamento y Sede Episcopal. Aunque de sólo diez mil habitantes, es gran centro educacio-



Tunja (Colombia) - Durante el festival gimnástico con que se festejó la inauguración del edificio.

de sus fatigas, y a veces con sangre y lágrimas, fecundan esa abandonada heredad del Señor; que allí estaban las Naciones que nos han de dar los inmigrantes que necesitamos para nuestro progreso y ventura.

En fin, el Congreso Mariano ha sido muy aplaudido y ha tenido resonancia en toda la Nación. Como monumento conmemorativo del Voto, de la Consagración y del Congreso, se acordó en pleno, en la sesión solemne de Inauguración, la construcción de un templo bajo la advocación de la Asunción de María Sma. en el corazón de las selvas ecuatorianas, idea maravillosa, con la doble maravilla de la fe y del poema, que se realizará, a no dudarlo, porque el Cielo protege visiblemente todos los proyectos del Congreso.

TUNJA (Colombia). — Después de un lustro de labor salesiana.

Nos escriben desde Tunja con fecha junio 1928:

A la mayor parte de los lectores del *Boletín Salesiano* les es desconocido el nombre que encabeza estas líneas, y sin embargo los Hijos de

nista, y cuenta con todos los elementos de cultura que determinan una ciudad.

Nuestra fundación en esta ciudad fué promovida por el Illmo. Sr. Obispo de la Diócesis D. Eduardo Maldonado Calvo, gran admirador de Don Bosco y sostén de esta obra, y por el Pbro. Sr. D. Ricardo Muñoz (q. e. p. d.) Data de los últimos días de 1922, en que dos Salesianos llegaron a iniciarla, en la iglesia y casa parroquial de las Nieves. Como casi todas nuestras fundaciones, tropezó con buen número de dificultades, y fué desenvolviéndose paso a paso. Primero la administración de la parroquia y Oratorio Festivo; después una modesta escuela y principio de las obras de edificación; luego una escuela mayor en local provisorio, y este año se ha llegado a un Instituto completo de enseñanza comercial y agrícola, con internado y externado, en locales propios.

El edificio, cuya primera piedra se bendijo el 18 de setiembre de 1924, ha venido construyéndose sobre planos del arquitecto salesiano Sr. Juan Buscaglione; construcción sólida y netamente pedagógica, de que está terminada una

parte con capacidad para cincuenta internos y más de cien externos.

La bendición e inauguración de esta parte se llevó a cabo el domingo tres de junio, como coronamiento de la grandiosa apoteosis que días antes se había tributado a María Auxiliadora. Una misa campal en el patio central del Instituto, la bendición de los locales terminados, un modesto ágape ofrecido a Autoridades y amigos, un festival de Gimnasia por los alumnos internos

Militar, ofrecidas galantemente por sus respectivas Autoridades.

AYAGUALO (El Salvador). — *Progresos de la Casa de formación.*

Damos esta pequeña reseña de los adelantos que se han llevado a cabo en la Casa de Formación de la Inspectoría de Centro América, para poner a nuestros buenos Cooperadores al corriente del bien que se obra



Ayagualo (El Salvador) - Casa de formación: Aspirantes, Novicios y estudiantes de Filosofía de Centro América.

y externos, y un festival a beneficio de la Obra, fueron los actos con que se solemnizó el acontecimiento. Después de la bendición de los locales, impartida por el Illmo. Sr. Obispo, el Director del Instituto P. Emilio Rico hizo uso de la palabra, para narrar someramente la historia de la fundación y dar gracias a cuantos la han sostenido, señaladamente al Illmo. Sr. Obispo, a las Autoridades Departamentales y a la memoria del Pbro. Sr. D. Ricardo Muñoz. Los varios actos fueron presididos por el Illmo. Sr. Obispo y el Sr. Gobernador Dr. Nicolás García Samudio; asistieron además el R. P. Inspector de Colombia D. José María Bertola, y distinguidos sacerdotes y laicos admiradores de la Obra Salesiana. El edificio estuvo casi todo el día inundado de público, y alegrado por las dos bandas de música, Departamental y

mediante su desinteresado y eficaz auxilio. La simple casa veraniega de hace cinco años se ha convertido ahora en un espacioso edificio, dotado de todos los medios modernos de enseñanza, entre los que ha merecido el aplauso de las autoridades y del público, el bien surtido observatorio sísmico y meteorológico, que comunica sus datos a los principales observatorios de Centro América. Satisfecho por lo bien montado del Instituto, no menos que de los brillantes resultados en los estudios, el Ministro de Instrucción Pública, de acuerdo con el Supremo Gobierno, confirió a dicho plantel la facultad de conferir los títulos de profesorado normal. Actualmente, sesenta aspirantes, quince novicios e igual número de estudiantes de filosofía pueblan el edificio y son a la par la mejor esperanza de la Inspectoría.



Barcelona-Sarriá (España). - Alumnos de los diferentes ramos del hierro, madera y decorado, artes del libro y del vestido, que han terminado su aprendizaje en las Escuelas Profesionales Salesianas. Curso 1927-1928.



Fortín Mercedes (Argentina). - Durante la visita que el Gobernador del Territorio hizo al Colegio Salesiano, de la cual quedó altamente complacido.



AL VUELO



BAHIA BLANCA (Argentina). — Los bachilleres del Colegio Don Bosco llevaron a cabo una excursión por el Nahuel Huapi, durante la primera quincena de julio último, llegando al corazón de los Andes, hasta la frontera chilena. Se usaron todos los medios de locomoción por río, lago, tierra y montaña y fué una verdadera

verificó la sencilla pero conmovedora función de la toma de hábito de cinco novicios, procedentes de la Casa de Formación de la Magdalena. Son las primeras flores del vergel, que a manera de preciosas primicias, se ofrecieron a María Auxiliadora. A la misa solemne asistió el Sr. Ministro de Instrucción Pública, quien pasó la mayor parte del día en el Colegio, llevándose las más gratas impresiones.

TUCUMÁN (Argentina). — El día 1º de julio último se celebró en el local Colegio Sa-



Magdalena del Mar (Perú) - Los 5 primeros novicios peruanos, formados en aquel plantel de vocaciones.

marcha triunfal por las continuas muestras de afecto de que fueron objeto los alumnos salesianos.

LA CORUÑA (España). — Ha sido muy visitada y grandemente elogiada por la prensa local la *Exposición Escolar*, que de su labor durante el pasado curso han hecho las cinco clases elementales, frecuentadas gratuitamente por unos 300 niños. Cuenta además aquella Casa Salesiana con Escuelas Profesionales para el aprendizaje de oficios y son tantas las solicitudes de ingreso en ellas, que se está construyendo un grandioso pabellón con todos los adelantos modernos para poder albergar a unos 200 internos. Es una obra que merece el apoyo de cuantos se preocupan por el porvenir de la clase obrera.

LIMA (Perú). — Imborrable recuerdo dejó en la Casa Salesiana la *fiesta jubilar de la Coronación de María Auxiliadora*. Por la mañana se

lesiano la *fiesta de San Luis*, cuyas enormes proporciones se hacen ya tradicionales. Es el verdadero *día del niño*. Mas de 2000 niños se reunieron el presente año en los amplios patios del Colegio, resultando imponentes tanto las festividades religiosas como el sin número de recreos y pasatiempos que, para divertir a la turba infantil, idearon los organizadores de tan simpática fiesta, que ofrecen con ella el mejor homenaje al Rvdo. P. Valentín Bonetti, Inspector de los Salesianos.

VIEDMA (Argentina). — El día 5 del pasado julio, los alumnos del Colegio Salesiano «San José» tributaron un sentido homenaje al Senador electo de Patagones, Dr. Domingo M. Aróstegui consistente en una Academia músico-literaria que conmovió al homenajeado, quien elogió grandemente la labor educadora que realiza el Colegio.

TESORO ESPIRITUAL

Los Sres. Cooperadores salesianos, además de las indulgencias ordinarias que se detallan en el Reglamento, pueden ganar, cumpliendo los requisitos de costumbre, indulgencia plenaria, los siguientes días:

Mes de octubre.

- 7. La Virgen del Rosario.
- 11. La Maternidad de María.
- 16. La Pureza de María.

Mes de noviembre.

- 21. Presentación de Ntra. Señora.
- 22. Sta. Cecilia.

Seis Misas diarias perpetuas.

Recordamos a nuestros lectores el privilegio extraordinario concedido por el Papa León XIII (de f. m.) a nuestro Vble. Don Bosco en favor de todos los que contribuyeron con sus limosnas a levantar la Basílica del Sagrado Corazón de Jesús en Roma o contribuyan en lo porvenir al sostenimiento de aquella Iglesia e internado de Artes y Oficios para niños pobres.

Basta entregar una sola vez la limosna de una peseta (20 centavos de dólar más o menos) para tener derecho, en vida y después de muerte a la aplicación diaria de 6 misas, que se celebran en el altar mayor de dicha Basílica, como también, de todas las prácticas de piedad que en ella se practican. Pueden también ser inscritas, entregando por cada una de ellas la misma limosna, las personas ausentes o fallecidas, las cuales gozan igualmente de dicha aplicación.

Para gozar de esta gracia tan extraordinaria basta recoger en una lista los nombres de los que deseen inscribirse y enviarla, junto con la limosna correspondiente, al Rector Mayor de los Salesianos - Via Cottolengo 32 - Torino (109) Italia - y apenas inscritos en los registros, empiezan a gozar de la aplicación de dichas 6 misas. Como testimonio de la inscripción cada uno de los inscritos, recibe una cédula con su nombre y con la explicación detallada de este privilegio.

Los que ya conocéis este privilegio dadlo a conocer a todos vuestros amigos y conocidos y veréis cómo no queda ni uno que no se inscriba y que no haga inscribir a sus difuntos.

LIBROS SALESIANOS.

Lecturas católicas. — Con el fin de contrarrestar los perniciosos efectos de la mala prensa, el Venerable. Don Bosco fundó en el año 1853 esta publicación, que por precio verdaderamente módico da cada año 12 volumitos de más de 100 páginas y un magnífico almanaque-obsequio a los suscritores. No deben faltar en ningún hogar de Exalumnos o de Cooperadores Salesianos.

De Buenos Aires hemos recibido el número correspondiente a los meses de mayo y junio del presente año titulado *La Pendiente fatal*, narración histórica llena de útiles enseñanzas. Y un número extraordinario dedicado al Papa, titulado *La Infalibilidad Pontificia*, con motivo del cincuentenario de la Definición de dicho Dogma.

¿Quién es el Papa? — Precioso opusculo, editado por la Casa Salesiana de San Juan Evangelista de Buenos Aires, con motivo de la fiesta del Papa.

LOS QUE MUEREN

Da. Carmen Fernández y Terán.

Falleció en Madrid (España) el día 1º de julio último. Empleó todo el tiempo de su vida, sin olvidar los deberes domésticos, en el amor a Dios y al prójimo y especialmente en favor de las almas del Purgatorio, fundando una Asociación, desarrollada extraordinariamente, para sufragio de las mismas, que, por ser obra bendecida por el Señor, le proporcionó sufrimientos y pruebas, que sobrellevó con gran entereza y virtud y que seguramente serán su corona en el Cielo.

Padeció en su larga enfermedad grandes dolores que sufrió recordando las llagas de Ntro. Señor y ofreciéndolos al Divino Corazón de Jesús por las almas del Purgatorio y ni una sola vez se lamentó de lo que padecía.

Su actividad fué tan extraordinaria que puede afirmarse no habrá tenido que dar cuenta a Dios de haber perdido un minuto de tiempo y aún en su enfermedad, postrada en cama, hizo muchas labores destinadas al culto divino.

No tuvo jamás respeto humano; siempre tuvo la verdad en sus labios en todo y para todos, según su recto juicio y con desprecio de las vanidades de esta vida.

Para la Congregación Salesiana tuvo verdadero corazón de madre, figurando siempre entre las más activas Cooperadoras Salesianas.

Damos el más sentido pesame al afligido viudo, D. Trinidad Delgado, dignísimo magistrado del Tribunal Supremo y pedimos al Señor derrame sobre su corazón el bálsamo del consuelo.

A la que tan caritativa fué con las benditas almas del Purgatorio no le han de faltar, si los necesitara, abundantes sufragios que la lleven a gozar pronto del premio eterno merecido por sus virtudes.

D^a Amelia Vivé de Negra.

Falleció en Barcelona (España) el día 20 del pasado julio esa alma por tantos motivos privilegiada, enamorada del Sacratísimo Corazón de Jesús, al cual dedicó toda la actividad de su inteligencia no común, todo el amor de su corazón ardiente y entusiasta, el holocausto de todo su ser, aceptando con alegría todas las tribulaciones morales y todos los padecimientos físicos, para ofrecerse como víctima de holocausto al Deífico Corazón de sus amores.

Y podemos decir que toda esta inteligencia, todo este amor, todo este sacrificio los concentró, Dña. Amelia, durante los últimos cinco lustros de su existencia, en la que bien puede llamarse su obra predilecta, *el Templo Nacional Expiatorio al Sagrado Corazón de Jesús*, que en la cumbre del Tibidabo está levantando la Congregación Salesiana. Cada una de sus piedras es un monumento a su piedad y a su celo por el Sagrado Corazón.

Suya fué la idea de los sacrificios, con los cuales las abejas místicas, amantes del Corazón de Jesús en toda España, libaran exquisita miel de amor y fueran levantando el majestuoso trono, desde donde el Deífico Corazón reinará sobre su Nación predilecta.

Y bajo el pseudónimo de *María Victoria* emprendió aquella asidua y celosa propaganda dirigiéndose a prelados, a autoridades, a particulares, pidiendo a todos un sacrificio por el Corazón de Jesús. Aquellos artículos, aquellas circulares, escritas con tanta maestría y sobre todo con tanto sentimiento y entusiasmo, extendieron la idea por toda la península y aún fuera de ella y bien pronto, hasta de los rincones más apartados, las almas buenas respondieron; y los hilos de rica miel fueron manando lenta pero continuamente, reuniéndose en preciosos riachuelos, que hicieron llegar al Templo del Tibidabo las necesarias limosnas para que las obras fueran siempre adelantando, sin interrupciones, algo despacio si se quiere, pero con la cooperación, fruto del sacrificio, de tantas almas enamoradas del Corazón de Jesús.

Con gusto veríamos editarse una colección

completa de todos los artículos y escritos de *María Victoria*, que serían sin duda el folleto más eficaz de propaganda para la Obra del Templo Nacional al Sagrado Corazón de Jesús en el Tibidabo.

Quien la ha conocido y la ha visto, enclavada en aquel sillón, víctima del dolor, ofreciendo sus sufrimientos al Corazón de Jesús, quien en medio de tantos padecimientos físicos ha oído su palabra entusiasta, vibrante cuando del Corazón de Jesús o de su templo se hablaba, quien considera la fuerza de voluntad con que tan asiduamente manejó su privilegiada pluma, para poner toda su inteligencia a servicio del Sagrado Corazón de Jesús, no puede dudar de que este bondadosísimo Corazón le habrá dado ya el más cumplido premio y la tan anhelada recompensa: *Ego era merces tua magna nimis*.

Sin embargo, al recordar y bendecir su memoria, no le escaseemos el tributo de nuestros sufragios y pidamos al Sagrado Corazón de Jesús suscite a otras almas privilegiadas que recojan su herencia y emulen sus ejemplos, y roguémosle al mismo tiempo que derrame abundantes gracias y consuelos sobre su viudo e hijos, entre los cuales se cuentan un padre jesuita y tres hijas religiosas reparadoras.

Recordad en vuestros sufragios a:

ALCOHUYATE (España). — Bruno Valencia y Trinidad Albendea.

CALI (Colombia). — Rafael Salinas, José de Jesús Manrique, Pbro., Pedro Ledesma.

CAMILO ALDAO (Argentina). — Antonia Echániz.

CUENCA (España). — Ramón González.

MORELIA (Méjico). — Gustavo Ibarrola Buhl.

PARANÁ (Uruguay). — Angela Campana de Lucchini.

TIPLE (Colombia). — Rita Collazos.

VILLA DE DON FADRIQUE (España). — Nicomedes Cuenca, Faustina Gallardo, Victor Castillo, Higinia Marín, León Castillo, María Cuenca.

ZAPATOCA (Colombia). — Zoila Acevedo de Diaz y Rafael Diaz Chacón.

R. I. P.

Con aprobación de la autoridad eclesiástica.

Gerente: D. DOMENICO GARNERI.

Establecimiento Tip. de la Sociedad Editora Internacional - Turin
Corso Regina Margherita. 174.